

tea



Asociación Civil
20 de Setiembre
LIBREPENSAMIENTO • TOLERANCIA • HUMANISMO

Diciembre 2025

*20° Aniversario
Asociación Civil
20 de Setiembre*

tea

Número 14

En este número:



¿Porque tea?.	02
Asociación Civil 20 de Setiembre.	03
Mensaje por el dia de la Laicidad	06
Actividad: A 20 años de la fundación de la Asociación Civil 20 de Setiembre	07
1) Palabras de Bienvenida e Introducción - Bruno Rodríguez.	08
2) Momento de Reconocimiento a los Ex Presidentes: palabras a cargo de Silvia Balladares.	11
3) Palabras de Gonzalo Durañona (Presidente 2006-2008).	12
4) Palabras Claudio Moreno (Presidente 2008-2014)	14
5) Palabras Elbio Laxalte Terra (Presidente 2015-2024)	16
6) Conferencia: <i>Librepensamiento en el Siglo XXI</i> - José Pablo Folena.	20
7) Conferencia: <i>Censura y Cancelación: ¿Protección de derechos o ataque a la libertad de pensamiento?</i> - Leonardo Silva	24
8) Conferencia: <i>¿Qué queda de lo humano?, Desafíos filosóficos del transhumanismo</i> - Diego Casera.	28
9) Conferencia: <i>Dinámicas Psicológicas de la restricción coercitiva en Sectas</i> - Silvia Balladares	33
Mensaje por la aprobación de la ley de eutanasia	39
Mensaje por el Día de la Familia	41

¿Por qué tea?

Una tea es una astilla de madera empapada en resina que se enciende para alumbrar o para prender fuego.

Del mismo modo, este material pretende ser un disparador para alumbrar los debates que nos ocupan como Humanidad.



Asociación Civil 20 de Setiembre

LIBREPENSAMIENTO • TOLERANCIA • HUMANISMO

La Asociación Civil 20 de Setiembre es una Asociación de ciudadanas y ciudadanos uruguayos que tiene por **propósitos** difundir los principios del libre-examen, el anti-dogmatismo y la tolerancia; manifestar su oposición a toda opresión espiritual, ideológica, intelectual y política; defender la Paz, la Libertad, los Derechos Humanos y Ciudadanos, la Laicidad y la Libertad Absoluta de Conciencia.

Estimando que la emancipación humana debe proseguirse en todos los terrenos, entiende su **misión** como un aporte al Progreso Humano a través del desarrollo de una moral racional, de la búsqueda de la felicidad colectiva, de la promoción de la dignidad humana, del fomento de la justicia social y del incremento de la libertad y de la responsabilidad ciudadanos.

Se **inspira** en el "Manifiesto Humanista 2000" y el "Manifiesto 2000 por una Cultura de Paz y de No Violencia".

Sus **integrantes** son ciudadanos que participan de la misma a título individual, que comparten sus fines y trabajan para su realización.

Tiene personería jurídica y sus autoridades son electas por la asamblea de la asociación de acuerdo a sus estatutos sociales.

Uno de los valores centrales que defiende la Asociación es la **Laicidad** esta postura está directamente enraizada con la construcción histórica de la sociedad uruguaya. Uruguay fue pionero en la construcción de una sociedad secular, tolerante, con libertad de culto, incluyendo la libertad de creer o de no creer.

En tal sentido los primeros esfuerzos hacia el desarrollo de una sociedad integradora y tolerante son tan tempranos como el momento de las Instrucciones del Año XIII, cuando los representantes del pueblo oriental llamados por Artigas proclaman la libertad civil y religiosa en toda su extensión imaginable.

Debemos entender la laicidad, no como la negación de las distintas convicciones metafísicas, ideologías o filosofías particulares, sino como el respeto y protección hacia las convicciones personales (independientemente de cuales ellas sean) y el pacto de no invasión de los ámbitos de representación, intercambio, instrucción, diálogo, a través de intentos de adoctrinamiento, censura, alienación, tergiversación o engaño.

Consideramos que la Laicidad es una actitud ética fundamental de respeto, que requiere de generación de conciencia individual del rol que cada ciudadano ocupa en la sociedad.



La caída de la Laicidad repercutirá irremediablemente de forma negativa en nuestra sociedad, conduciendo a la intolerancia, la discriminación de las expresiones minoritarias de la sociedad y en instancias finales a la violencia sectaria a través del fanatismo religioso y/o ideológico.

Actualmente la laicidad es atacada por varios frentes y para defenderla es necesario en primer lugar difundir un mensaje claro sobre el significado y la extensión del término Laicidad y las razones que hacen importante que se aplique adecuadamente, porque ello es garantía de bienestar social y de respeto al bien común.

En segunda instancia, significa generar conciencia sobre que puede y debe hacer cada uno desde su rol social, para que pueda brindar su contribución personal a la paz social y al interés general.

Defender la laicidad, es respetar que cada manifestación, desde la más pequeña, hasta la más importante, pueda tener su lugar bajo el sol. Esto es crear un ambiente social, donde todos y cada uno en particular se siente participe total del ámbito social donde vive.

Ahora si para sentir esa libertad suya debe imponérsela a los demás, entonces estamos hablando de otra cosa: la de ser hegemónico, la de imponerse por sobre los demás, el de dictar sus preceptos, basados en una relativa superioridad propia sobre la política, el estado y la sociedad. Cuando defendemos la laicidad, estamos justamente defendiendo aquella libertad. Por ello no es casual que las religiones

que intentan imponer hegemonías en los terrenos políticos y sociales combaten tenazmente la laicidad. Hoy es tan difícil predicar el laicismo en Irán, como era bajo la inquisición católica hace poco más de dos siglos cuestionar la imposición vaticana. Así lo pagaron Giordano Bruno y Galileo Galilei. Defender la laicidad significa que eso no vuelva a repetirse.

La defensa de estos valores y principios son la razón de la existencia de una asociación como la Asociación Civil 20 de Setiembre y para dar cumplimiento a sus objetivos esta asociación realiza actividades de índole cultural y pedagógica, como seminarios, conferencias y charlas abiertas; acciones conjuntas con otras asociaciones en torno a objetivos concretos y

acciones conjuntas con asociaciones de similar índole en el plano regional y mundial.

Cabe realizar la aclaración de que la Asociación se manifiesta libre de todo vínculo partidario o ideológico. Sin embargo toda persona que solicita la afiliación debe de firmar una carta en la que se compromete a defender los derechos humanos y la democracia, principios rectores de nuestra asociación.

Están invitados e invitadas.

“

La Asociación Civil 20 de Setiembre es "una entidad inspirada en el ejemplo y acción del héroe italiano pero de impronta universal que fue Giuseppe Garibaldi, o José Garibaldi como él mismo gustaba llamarse mientras vivió en nuestro país.

”

Elbio Laxalte Terra

MENSAJE POR EL DÍA INTERNACIONAL DEL LAICISMO Y DE LA LIBERTAD DE CONCIENCIA

9 de diciembre de 2025

CELABRAMOS EL DÍA INTERNACIONAL DEL LAICISMO

El laicismo evoca un movimiento histórico de reivindicación del orden político al servicio de la ciudadanía, más allá de cuales sean sus creencias o condición social. Reivindica la condición necesaria de la neutralidad del Estado en temas concernientes a la libertad de conciencia individual, la que defiende al mismo tiempo y habilita sin restricción.

Estamos llamados a proteger, por encima de intereses particulares o de grupo, la administración de aquellos recursos materiales y espirituales que pertenecen a todos y todas, como ser la no ocupación del espacio público, la neutralidad ante el dogma que elevan aquellos quienes desean imponer su verdad por sobre la de los demás. En nombre del derecho a la libertad de conciencia, celebramos las conquistas por la libertad y abrazamos el ideal común.



Asociación Civil 20 de Setiembre - Uruguay



A 20 años de la fundación de la Asociación Civil 20 de Setiembre

Sábado 20 de Setiembre de 2025 – 13:30 hrs.
 Sala “Dinorah Maldonado” – San José 930 - Montevideo

Programa de Actividades:

PRIMER BLOQUE 14:00 HS:

- +) Palabras de Bienvenida e Introducción: Bruno Rodríguez, Vicepresidente de la Asociación Civil 20 de Setiembre.
- +) Palabras de Gonzalo Durañona: Presidente período 2006-2008.
- +) Palabras de Claudio Moreno: Presidente período 2008 – 2014.
- +) Palabras de Elbio Laxalte Terra: Presidente período 2015 – 2024.
- +) Entrega de reconocimientos: Silvia Balladares: Presidente Asociación Civil 20 de Setiembre.
- +) Pausa Cafe.

SEGUNDO BLOQUE 15:50 HS:

- +) Conferencia: “Librepensamiento en el Siglo XXI”, a cargo del Ec. José Pablo Folena.
- +) Conferencia: “Censura y cancelación: ¿Protección de derechos o ataque a la libertad de pensamiento?”, a cargo del Periodista Leonardo Silva.
- +) Debate.
- +) Pausa Cafe.

TERCER BLOQUE 17:10 HS:

- +) Conferencia: “¿Qué queda de lo humano? Desafíos filosóficos del transhumanismo”, a cargo del Mag. Diego Casera.
- +) Conferencia: “Dinámicas Psicológicas de la restricción coercitiva en Sectas”, a cargo de la Mag. Silvia Balladares.
- +) Debate General.
- +) Palabras de Cierre, a cargo Silvia Balladares, Presidente de la Asociación Civil 20 de Setiembre.
- +) Brindis de Confraternización.

INSCRIPCIONES:

E-mail: 20setiembresecretaria@gmail.com
 WhatsApp: +598 99 426 517

Fecha límite de inscripción:
 17 de setiembre de 2025

COSTOS:
 Socios: \$ 200
 No Socios \$ 250

PALABRAS DE BIENVENIDA E INTRODUCCIÓN

Bruno Rodríguez

Vice Presidente de la
Asociación Civil 20 de Setiembre

Queridas Amigas y Amigos, Ciudadanos y Ciudadanas, en nombre de la Asociación Civil 20 de Setiembre les doy la más cálida bienvenida a esta Actividad en la que Celebramos nuestros 20°Aniversarios. Agradecemos vuestra presencia y sobre todo agradecemos a los conferencistas, quienes van abordar diferentes temáticas actuales, que serán disparadores para la reflexión y el intercambio de ideas, y a los ex presidentes de la asociación quienes compartirán sus vivencias, reflexiones y sobre cómo fueron los inicios de la asociación.

A modo de introducción, La Asociación Civil 20 de Setiembre es una organización de ciudadanos y ciudadanas uruguayos que promueve el libre examen, el anti-dogmatismo, la tolerancia y la oposición a toda opresión. Defiende la paz, la libertad, los derechos humanos, la laicidad y la libertad de conciencia. Nuestra misión es aportar al progreso humano mediante una moral racional, la búsqueda de la felicidad, la dignidad, la justicia social, la libertad y la responsabilidad ciudadana. Se inspira en el Manifiesto Humanista 2000 y el Manifiesto 2000 por una Cultura de Paz y No Violencia.

El librepensamiento se plantea como una búsqueda continua del conocimiento que no tiene fin, la cual es manifesta cuando es verificable, y por tanto liberadora de dogmas impuestos lo que permite desarrollar la autonomía intelectual y con esto la libertad. La tolerancia, por su parte, se entiende como impulso activo de la diversidad de opiniones, rechazando tanto la pasividad frente a las exclusiones como a la aceptación de dogmatismos que niegan la diversidad.

Nuestra Asociación ha defendido la laicidad. La cual enfrenta actualmente desafíos significativos. Entre los más evidentes se encuentran determinados sectores dogmáticos que buscan crear confusión, equiparando el laicismo con el anticlericalismo. Bajo este enfoque, se pretende presentar al laicismo como un concepto distinto y hasta contrario al de laicidad, desconociendo que su raíz etimológica proviene del griego laos, que significa pueblo, es decir el bien común de la comunidad. Esta operación discursiva se refuerza mediante la idea de una llamada "laicidad positiva", que plantea una aparente necesidad de cooperación entre el Estado y las confesiones religiosas, abriendo de ese modo la puerta a un riesgoso proceso de colonización del espacio público.

Desde esta perspectiva, la defensa de la laicidad ha estado siempre ligada a la ampliación de derechos fundamentales: desde los derechos sexuales y reproductivos hasta el matrimonio igualitario. En tiempos recientes, también hemos respaldado el proyecto de Eutanasia, convencidos de que la dignidad humana comprende el derecho a decidir cómo y cuándo morir, en un marco de respeto, libertad y laicidad. Rechazamos, en consecuencia, cualquier imposición que prive a las personas de la posibilidad de liberarse de un sufrimiento insoportable.

Nuestra asociación lleva el nombre de 20 de Setiembre por lo que significó la figura de Giuseppe Garibaldi. El histórico héroe de dos mundos, quien fuera protagonista principal de la lucha por la unidad italiana, conquistada el 20 de setiembre de 1870, con la toma de Roma por parte de las fuerzas patrióticas - los camisas rojas - que buscaban la unidad italiana, lo que significó el fin del poder terrenal de la iglesia católica y con esto, el último régimen político de derecho divino.

Desde una perspectiva histórica, este hecho resultó de gran relevancia, pues generó las bases necesarias para la separación absoluta entre el poder político de los Estados y las religiones, sentando los comienzos para el desarrollo de los Estados laicos.

La figura de Giuseppe Garibaldi, conocido como el "héroe de dos mundos", trasciende su tiempo, su condición de mercenario y militar, para convertirse en inspirador, un símbolo ético y moral de proyección universal. Su existencia, servida por la austereidad y el sacrificio, se sostuvo en firmes principios republicanos y humanistas que lo impulsaron a luchar incesantemente por la libertad de los pueblos.

Los tiempos han cambiado y el mundo actual es muy diferente al del de 1870, pero los principios y valores que impulsaron la liberación de los pueblos siguen siendo indispensables para cualquier sociedad que aspire a ser libre, autónoma, democrática y republicana. Con esa convicción, nuestra asociación busca proyectar y desplegar en presente los valores garibaldinos, porque estamos convencidos de que constituyen una garantía esencial para edificar un futuro más humano y más feliz.

El legado de Giuseppe Garibaldi no debe verse solo como una herencia histórica, sino como una guía viva para afrontar los desafíos del presente y del futuro. La figura de Garibaldi es, a la vez, un ejercicio de recuerdo y memoria crítica frente a los despotismos, y una invitación a mantenernos firmes ante las dificultades y los obstáculos. Su ejemplo demuestra que el pasado no es una carga que arrastramos, sino una fuente de inspiración que alimenta nuestras luchas actuales y nos orienta hacia un horizonte de mayor emancipación, libertad y fraternidad.

En tiempos de inmediatez, de noticias falsas legitimadas para generar confusión, y de múltiples formas y técnicas de manipulación sobre todo a través de las nuevas tecnologías digitales (incluyendo la IA), constituyen un peligro para las repúblicas. En esta dirección, esta tarde integrantes de nuestra asociación, provenientes de distintos ámbitos profesionales, presentarán sus conferencias, que nos aportarán valiosos insumos para la reflexión, el ejercicio del pensamiento crítico y, en consecuencia, para el fortalecimiento de nuestras libertades.

En primera instancia, tendremos la conferencia: "Librepensamiento en el Siglo XXI" por parte de José Pablo Folena: El librepensamiento ha sido, históricamente, una bandera de emancipación intelectual y social. Hoy, en pleno siglo XXI, cuando enfrentamos discursos autoritarios, fundamentalismos y nuevas formas de manipulación, preguntarnos por el sentido actual del librepensamiento es más necesario que nunca.

Le seguirá la conferencia: "Censura y cancelación: ¿Protección de derechos o ataque a la libertad de pensamiento?" por parte del Periodista Leonardo Silva. Vivimos un tiempo en el que la libertad de expresión enfrenta tensiones complejas: la necesidad de proteger derechos convive con el riesgo de imponer silencios y exclusiones.

Las nuevas tecnologías y los avances de la ciencia plantean preguntas profundas: ¿seguiremos siendo los mismos seres humanos en un futuro atravesado por el transhumanismo? Diego Casera nos expondrá un recorrido filosófico para pensar cómo los cambios tecnológicos interpelan nuestra identidad, nuestros límites y nuestra idea de humanidad.

Y finalmente, Silvia Balladares, presidenta de la asociación 20 de setiembre, expondrá sobre "Dinámicas Psicológicas de la restricción coercitiva en Sectas". Las sectas constituyen una de las formas más preocupantes de manipulación y restricción de la libertad individual. Desde la psicología, podemos comprender cómo operan sus mecanismos de coerción y dominación. En este sentido, se expondrá un análisis sobre estas dinámicas, ofreciéndonos claves para aproximarnos a esta realidad desde una perspectiva crítica y humanista.

Pero, anterior a todo esto, comenzamos este encuentro celebrando los 20 años de la Asociación Civil 20 de Setiembre recordando a quienes, con su compromiso y esfuerzo, han hecho posible este camino. La historia de nuestra institución está marcada por el trabajo de sus presidentes, que en distintas etapas supieron mantener viva la llama del librepensamiento, la tolerancia y el humanismo.

Hoy tenemos el privilegio de escuchar a quienes lideraron la Asociación en distintos períodos, compartiendo su experiencia, sus recuerdos y la proyección que cada uno de ellos dio a nuestra causa común.



PALABRAS DE RECONOCIMIENTO A CARGO DE SILVIA BALLADARES, A LOS EX PRESIDENTES DE LA ASOCIACIÓN CIVIL 20 DE SETIEMBRE

Hoy, en el cumpleaños número 20 de la **Asociación Civil 20 de Setiembre**, queremos rendir homenaje a quienes, con visión y compromiso, junto a miembros de las Comisiones Directivas correspondientes, han creado y guiado esta Asociación Civil en su misión de promover el Humanismo, la Tolerancia y el Librepensamiento, para fortalecer y propagar estos emblemas, en todo el territorio nacional.

A ustedes, les debemos el ejemplo, la perseverancia, la profunda convicción de que el respeto por la diversidad de ideas es un camino de progreso que se construye día a día con la reflexión, diálogo, la apertura y firmeza ética.

Gracias por haber sembrado espacios donde pensar diferente no es motivo de exclusión, sino de enriquecimiento. Gracias por haber defendido la libertad de pensamiento y de conciencia, incluso cuando hacerlo implicaba nadar contra la corriente o sostener en momentos de difíciles coyunturas sociales. Y gracias, sobre todo, por haber creído que una sociedad más justa y plural es posible.

Este reconocimiento no es solo un premio: es un símbolo de gratitud, de memoria y de continuidad. Porque lo que ustedes iniciaron sigue vivo, y seguirá creciendo mientras haya personas dispuestas a pensar con libertad y actuar con respeto.

Con profunda admiración y reconocimiento, les entregamos este humilde símbolo del homenaje que siempre albergará nuestra Asociación para con ustedes. Que sea también un impulso para seguirnos inspirando.

Querido Gonzalo Durañona: presidente durante el período 2006 - 2008

Querido Claudio Moreno: Presidente período 2008 - 2014

Querido Elbio Laxalte Terra: Presidente período 2015 - 2024

PALABRAS DE GONZALO DURAÑONA

PRESIDENTE 2006 - 2008

Queridos amigos, compañeras y compañeros,

Hace casi veinte años decidimos levantar las columnas de esta Asociación 20 de Setiembre. Fue un acto de confianza en la fuerza de la razón y de la fraternidad: creímos que, trabajando juntos, podíamos edificar un espacio duradero, abierto y vivo como nuestra democracia. Y aquí estamos, confirmando que lo que se erige sobre fundamentos firmes, resiste al paso del tiempo.

La Asociación nació como una obra colectiva. No fue voluntad de un solo individuo, sino de muchas manos y voluntades que, unidas, dieron forma a un proyecto que crece y se fortalece. Aquí nadie es irreemplazable: lo esencial es la continuidad de la obra común. Honramos a quienes siguen con nosotros desde el inicio, a quienes dejaron su Impronta, a quienes nos acompañaron en momentos memorables y a quienes, con esperanza, se sumarán para que esta luz brille aún con mas vigor.

En este camino recorrido, hemos sido también espejo, encontrando a través de la reflexión la imagen opuesta a nuestros ideales de progreso. Nos ha mostrado que los peores enemigos de nuestra sociedad están también presentes y buscan imponerse de cualquier modo: la ignorancia, la ambición y el fanatismo. Viejas sombras que persisten en el tiempo, que resurgen con otros rostros, y que debemos denunciar y combatir. Porque la construcción y la destrucción forman parte de una misma dinámica: como en los ciclos de la naturaleza, en los solsticios, en la alternancia de la luz y la oscuridad. Saberlo nos prepara para resistir los empujes reaccionarios y nos da fuerzas para extendernos luego con mayor vigor.

En nuestra memoria laten las luchas de quienes edificaron la libertad. Garibaldi, que en estas tierras encendió hogueras de libertad republicana. Artigas, ejemplo de austeridad y justicia, cuya voz aún nos recuerda que “la causa de los pueblos no admite la menor demora”. Y aquellos que, en las gestas fundacionales, confirmaron para siempre que nuestra república sería libre y laica, bajo la guía de la razón y no de los dogmas.

Somos herederos de una nación que se formó en la diversidad: de los pueblos originarios y del gaucho, de los inmigrantes españoles que buscaban nuevos horizontes, de los vascos que nunca claudicaron ante la opresión, de los italianos, ingleses, franceses, portugueses, y de tantos otros que hicieron de este suelo su hogar. De ellos aprendimos que la tolerancia es fortaleza, que la diversidad multiplica, y que la fraternidad no es un ideal abstracto sino una práctica diaria de recibir y dar oportunidad de convivencia y desarrollo a quien llega a nuestra tierra.

Fundamos la Asociación porque creímos —y seguimos creyendo— que la libertad de conciencia es la más sagrada de todas las libertades. Que la democracia no se limita al voto, sino que se renueva en cada acto de respeto, en cada palabra de diálogo, en cada compromiso con la verdad y el esfuerzo.

Hoy celebramos casi veinte años de camino. Y al hacerlo, confirmamos que nuestra obra no está concluida: como toda construcción viva, se sigue levantando día a día. Que este aniversario sea una invitación a seguir construyendo, con alegría, con convicción y con esperanza. Porque en cada piedra tallada, en cada palabra sembrada, en cada gesto de fraternidad, late la fecundidad de la razón, la tolerancia y la libertad que germinarán numerosas como espigas de trigo reforzando los cimientos de un futuro más humano.

Brindo por estos años recorridos y por los que vendrán. Que la Asociación 20 de Setiembre siga siendo luz para guiar y espejo de nuestra introspección colectiva, una voz clara en la cultura nacional y un pilar firme en la construcción de una democracia más justa, más tolerante y más racional.

Muchas Gracias.



PALABRAS DE CLAUDIO MORENO

PRESIDENTE 2008 - 2014

Silvia Balladares, querida presidenta, Ex presidentes: Elvio Laxalte Terra y Gonzalo Durañona, amigos y amigas conciudadanos, buenas noches.

Es un honor y una profunda emoción estar hoy aquí, celebrando estos 20 años de nuestra querida Asociación, un aniversario que no solo marca el tiempo transcurrido, sino, es un espacio de tiempo que nos invita reflexionar sobre el por qué y el para qué encendimos esa antorcha que hoy con orgullo sano veo sigue flameando.

Nuestro nombre, "20 de Setiembre", no es una fecha cualquiera. Conmemora el fin del poder temporal del papado con la toma de Roma en 1870, último episodio del proceso de unificación italiana. Para nosotros, librepensadores y humanistas, ese acontecimiento simboliza la afirmación de la libertad de pensamiento frente a toda autoridad dogmática.

Es también un eco de la gesta de Giuseppe Garibaldi, el célebre héroe de dos mundos, que luchó por la libertad en Italia y también en nuestra propia tierra, participando activamente en la defensa de Montevideo durante la Guerra Grande. Garibaldi no solo peleó en batallas; fue un faro de los ideales que nos unen: la defensa de la libertad, la laicidad y la lucha contra la opresión. Ejemplo claro que representa en gran medida los principios en los que nuestra asociación está fundada.

La Razón y el Humanismo en un Mundo Complejo

Durante los años en que tuve el privilegio de presidir esta asociación, entre 2008 y 2014, el mundo —y también Uruguay— atravesaban desafíos profundos. El Manifiesto Humanista 2000 ya advertía sobre la expansión de una globalización económica sin contrapesos éticos, el resurgimiento de los fundamentalismos religiosos y el recrudecimiento de los conflictos étnico-religiosos. Aunque nuestro país ha logrado evitar las expresiones más violentas de estos fenómenos, no ha quedado al margen de sus consecuencias.

Conviene recordar que el humanismo no es una consigna abstracta, sino una opción de vida fundada en el pensamiento racional. Sostenemos que la experiencia humana es la única fuente legítima de conocimiento y de ética. Sin embargo, tanto en Uruguay como en el resto del mundo, hemos sido testigos de reiteradas transgresiones a estos principios. La posverdad, las campañas de desinformación que desacreditan la ciencia y la razón, y la polarización ideológica que pretende sustituir la evidencia por la creencia, se han convertido en los nuevos adversarios de nuestra época.

En Uruguay, estas amenazas se manifiestan en la difusión de teorías conspirativas y en narrativas destinadas a erosionar la confianza en las instituciones democráticas y en el espíritu científico. Todo ello constituye una afrenta directa al libre pensamiento y al principio del libre examen que defendemos: ese derecho irrenunciable a cuestionar, comprender y decidir sin dogmas ni tutelas.

No podemos ser pasivos ante el resurgimiento de discursos que justifican la intolerancia o que socavan la laicidad, uno de los pilares de nuestra nación. En un país que se enorgullece de la separación entre la iglesia y el estado, debemos estar siempre vigilantes para que esa laicidad no se debilite, para que la libertad de conciencia sea absoluta y para que ninguna fe o ideología se imponga sobre el bien común basado en la razón.

La Misión de la Asociación: Un Aporte Constante

Nuestra principal función ha sido y debe seguir siendo la difusión de los principios del antidiogmatismo y la tolerancia. La defensa de los derechos humanos y ciudadanos, la promoción de la dignidad humana y el fomento de la justicia social no son solo frases bonitas; son el trabajo diario que hemos realizado a través de conferencias, seminarios y acciones conjuntas con otras organizaciones afines.

El Manifiesto Humanista 2000 nos advertía sobre la peligrosa tendencia anticientífica y antimoderna. Vemos cómo en la región y en el mundo se cuestiona la ciencia del cambio climático o se promueven tratamientos pseudocientíficos que ponen en riesgo la salud pública. Como humanistas, nuestra misión es oponerle a la superstición el conocimiento, a la fe ciega la evidencia, y al dogma la pregunta.

Mirando hacia el futuro, el desafío es inmenso, pero también la oportunidad. Debemos seguir siendo un espacio abierto y activo para quienes eligen un camino de vida fundado en la razón, la ética y la responsabilidad individual, y un impulsor de iniciativas inspiradas en los ideales de justicia, democracia y librepensamiento.

La Asociación 20 de Setiembre no es solo un ámbito de reflexión intelectual: es una comunidad comprometida que, desde el pensamiento crítico y la acción cívica, contribuye al progreso humano.

Gracias a Gonzalo, a Elvio, a Silvia y a todos los que han dedicado su tiempo y pasión a esta causa. Gracias por mantener viva la llama. Los animo a que enfocados en los próximos 20 años sigamos siendo esa voz inteligente, esa brújula moral, que promueve la felicidad colectiva y la responsabilidad ciudadana.

¡Viva el librepensamiento, la tolerancia y el humanismo! ¡Feliz aniversario, Asociación "20 de Setiembre"!



PALABRAS DE ELBIO LAXALTE PRESIDENTE 2015 - 2024

Querida Presidenta de la Asociación Civil 20 de Setiembre

Miembros de la Comisión Directiva

Amigos y amigas,

Ante todo agradecer la amable invitación a participar de este evento tradicional de la Asociación, de la cual fui su gestor y presidente de su asamblea fundacional, el 20 de setiembre del 2005. Por lo cual es un momento muy agradable para compartir juntos reafirmando los ideales y los valores que nos han nutrido desde el principio, y más hoy, justamente cuando estamos también celebrando el vigésimo aniversario de nuestra Asociación.

Hoy 20 de setiembre es para nosotros, y para muchos otros en el mundo, un momento de recordación y compromiso. Pero asimismo de proyección al porvenir.

Ante todo, estamos recordando el aniversario de la toma de Roma a través de la Brecha de la Porta Pía, efectuada por las fuerzas de la unidad italiana, el 20 de setiembre de 1870. Proceso en donde se derrotó al último régimen político de derecho divino en Occidente, abriendo camino para profundizar la lucha laicista por la separación de la iglesia y el Estado. Proceso en donde indiscutiblemente predominó el liderazgo de José Garibaldi, junto a Mazzini y Cavour.

Esta fecha del 20 de setiembre fue proclamada en el Congreso del Librepensamiento efectuado en Roma en 1904 como aquella que recuerda la lucha de los pueblos por gobernarse a ellos mismos y regir sus propios destinos. El 20 de setiembre de 1904, en un acto público frente a la Porta Pía, donde se congregaron 30.000 personas, León Furnémont en nombre del Congreso del Librepensamiento señalaba su significación: **"La revolución Francesa de 1789, al mismo tiempo que realizaba la unidad política de Francia, afirmaba el carácter universal de los derechos del hombre y del ciudadano. Italia, en 1870 coronando con la conquista de Roma el trabajo de emancipación que había durado medio siglo, afirmaba en su tiempo el derecho humano, el derecho social que todos los pueblos revindicaban, de sustraerse de la dominación despótica de las teocracias y de todas las opresiones para construirse ellos mismos". ... La fiesta "del 20 de setiembre, como la fiesta del 14 de julio en Francia ... se convirtió en una fiesta universal, la fiesta de todos los hombres, de todos los pueblos verdaderamente amantes de la Libertad, de la Igualdad, de la Fraternidad, la fiesta de todas las conciencias verdaderamente humanas".**

Como dato interesante, debemos señalar que el Uruguay fue patrocinador de este congreso, a través de la Asociación de Propaganda Liberal presidida por el Dr. Ramón Pedro Díaz, quién entregó la representación en tan magno evento al español Fernando Lozano, quién presidió junto a Belén de Sárraga la sesión del día 21 de setiembre. Y en ese congreso se propuso a Montevideo y Buenos Aires para el congreso librepensador de 1906, el cual finalmente se realizó en Buenos Aires. Pero demuestra que ya entonces nuestro país era considerado un baluarte del librepensamiento en el continente y en el mundo. Belén de Sárraga, Paulina Luisi, Domingo Arena entre otros, fueron clara demostración de la presencia librepensadora en nuestro país.

Pero, y creo que no debemos olvidar, pues de muchas maneras es un antecedente muy valioso para nosotros, otro 20 de setiembre pero de 1835, comenzaba muy cerca nuestro, en Rio Grande del Sur, la Revolución Farroupilha que fue una lucha de liberación republicana y democrática contra el imperio brasileroy que contó con múltiples puntos de contacto con nuestra realidad política de la época, sino que también contó con la fuerte presencia y apoyo de José Garibaldi y donde éste conoció a la que sería su compañera de vida y de luchas Anita Ribeiro.

Varios motivos entonces para que honremos esta fecha como una celebración de la dignidad y de la emancipación humanas, pero también como la fecha en que honramos a ese ciudadano universal que fue Giuseppe Garibaldi, como luchador por la libertad en Brasil, aquí en nuestro país y en su Italia natal. Por ello, pertenecer a la asociación 20 de setiembre significó desde sus comienzos adherir a ese perfil garibaldino que la ha caracterizado y que hoy es significativo, pues somos prácticamente los únicos que, en esta modernidad gelatinosa en la cual vivimos, aun recordamos a esta sólida referencia moral y ética que fue Garibaldi, y cuyos valores se encuentran presentes en nuestro Lema asociativo de Librepensamiento, Tolerancia y Humanismo. Y porque nuestra presencia como Asociación se forjó al impulso de la ley que proclamó esa fecha emblemática como el Día de la Libertad de Expresión del Pensamiento, pasando a ser parte del calendario de fechas oficiales recordatorias de eventos del mayor interés para nuestra República.

Por ello, fue tradición de nuestra Asociación en este día poner una ofrenda floral a Garibaldi, para seguir simbólicamente señalando su vigencia y que su pensamiento y ejemplo siguen vivos. Esperemos que en el futuro este gesto simbólico siga manteniendo su impronta entre nosotros.

Pero deseo resaltar aun otra feliz coincidencia, y es que celebramos este día previo a otra fecha emblemática, esta vez el Día Internacional de la Paz, establecida en el año 2001 por las Naciones Unidas. Y si bien no se creó esta última fecha en función de la primera, sí nos corresponde a nosotros encontrarle el contenido simbólico que nos permite señalar que el Día Internacional del Librepensamiento nos enfoca en la defensa de la Libertad de Conciencia, la Libertad de Pensamiento y la Libertad de Expresión, fundamentos de la democracia. Y que sin esas libertades esenciales que dan sentido a la dignidad de las personas y de los pueblos, no puede nunca haber una verdadera Paz. Sin democracia y sin justicia, sin igualdad no puede haber paz. Por ello estas dos fechas, el Día del Librepensamiento primero y el Día de la Paz después, tienen una rara armonía que es emblemática de nuestro combate humanista en el mundo de hoy.

Para significar esto, es que con vuestra anuencia, deseo referirme brevemente a la situación de la democracia, pues, a nuestro entender, esto es vital en el mundo de hoy.

La democracia es el sueño de los pueblos de ejercer su autogobierno. Mucho se ha luchado por ello, y muchos han dado hasta lo más precioso de sí, como sus vidas, luchando por instaurar la democracia allí donde aun no existe y por la defensa y ampliación de las libertades públicas y ciudadanas.

Pero no tenemos más remedio que constatar que hoy estamos en una época de retroceso de la democracia y de las libertades, y no es extraño entonces que también esté la paz seriamente deteriorada.

Y el signo más inquietante es que el deterioro democrático muchas veces se verifica y va acompañado con el sostén de los mismos pueblos a los cuales la democracia ha pretendido emancipar y dotar de soberanía ciudadana. Tal vez esta sea una de las situaciones más paradójicas de estos tiempos sembradores de confusiones y desconcierto. El reclamo creciente de que "alguien ponga orden" como paradigma del liderazgo de masas actuales, es sintomático de la pérdida del sentido democrático. Un mundo cada vez más complejo que genera incertidumbre y ansiedad, una aceleración en todos los planos empujado por la tecnología que nos descoloca y nos hace sentirnos perdidos frente a fenómenos que no podemos controlar, y el miedo a nuevas formas de libertades para las cuales no estamos preparados y que paradójicamente nos generan rechazo, todo ello configura un ambiente favorable a la búsqueda y aceptación de liderazgos canalizadores de soluciones mágicas. Aquí está el caldo de cultivo del populismo, el principal enemigo de la democracia hoy. Y algo para tener en cuenta: la destrucción de las democracias viene de adentro mismo del sistema democrático. No hay que buscar afuera, somos nosotros mismos, con nuestras actitudes, tomas de posiciones, alienaciones por las redes, etc. los vectores del deterioro democrático.

No voy a hacer un catálogo de las debilidades y empobrecimiento de la calidad democrática en el mundo de hoy. Pero sí señalar algunos puntos que me parecen debieran ser objeto de reflexión profunda por parte de los ciudadanos que aun pretenden construir un mundo de libertades. Son ejemplos no jerarquizados, y con distintos niveles de intensidad o impacto, pero que se expanden como mancha de aceite por todo el mundo en donde existe algún índice de democracia y libertad.

- **Amenazas a la libertad de expresión.** Pero, más grave aun, es la progresiva pérdida del valor de la palabra como puente entre las personas y canal para los entendimientos. Y esto conlleva pérdidas:
 - El debate se transforma en ruido, donde el que tiene un discurso simplista, más grita y más agrede pareciera ser el más escuchado;
 - Las redes se convierten en territorios de desahogo subjetivo, y no en plataformas de encuentros, menos aun de acuerdos.
 - La mentira es tan sustantiva, que ha dejado de escandalizar y prácticamente se la acepta como parte del paisaje.
 - La propaganda y particularmente aquella apoyada en las técnicas del neuromarketing, sustituye a la argumentación.
- **Dictaduras de las mayorías.** Quienes ganaron una elección, por ejemplo, piensan que esa situación les da derechos de avasallar las minorías y desafiar los controles legales.
- **La sobreestimación de lo cuantitativo por sobre lo cualitativo.** Hoy se intenta saturar el campo de la información con el objetivo de impedir ver lo principal – generalmente muy mediocre – resaltando lo accesorio, lo ridículo o simplemente mintiendo. No hay que dejar tiempo para verificar y/o pensar. Hay que saturar el espacio, aun aquel más privado en donde penetra el ruido digital de los algoritmos, de manera de cultivar la impaciencia, la instantaneidad y las emociones (es decir, lo cuantitativo), y no el pensamiento racional (lo cualitativo). La democracia es cada vez más rehén de los impulsos.
- **La incapacidad creciente del personal político.** Cada vez más mirar el nivel intelectual, de expresión y de conocimiento de quienes se suponen que deben conducirnos, produce lástima primero, descreimiento después y pérdida del respeto al final, en un encadenamiento trágico para las instituciones. La percepción por parte de la ciudadanía de sus referencias políticas y más en general de las élites políticas, genera una creciente decepción y progresiva indiferencia por parte de los ciudadanos.
- **Pérdida creciente de los valores consustanciales de la democracia.** Por ejemplo, todo lo relacionado con el Bien Común. Hoy toma predominancia la inclinación a favorecer a los colectivos, dejando un amplio espacio a los corporativismos. Esto es muy grave pues es la fuente de la generación de pobreza, desigualdades y violencia social. La creciente tendencia a poner lo que se denomina “sociedad civil” sobre la soberanía ciudadana, a negociar entre grupos de intereses contrapuestos, conforman un deterioro del rol del ciudadano como agente del interés general. Cada vez más se busca del ciudadano que reduzca su responsabilidad cívica a través de estimular sus satisfacciones inmediatas no vinculantes (pan y circo). La política, emulando un supermercado, se vuelve una góndola de exhibición de productos, muchas veces simplemente imaginario a los efectos de llenar expectativas, logrando de esa manera vaciar de contenido las nociones del deber, el compromiso o la pertenencia ética.

Naturalmente, estamos hablando de tendencias, pero cuyos signos están absolutamente presentes en nuestra cotidianidad, unos más visibles que otros, pero absolutamente actuantes. Por ello me permito llamar la atención sobre los mismos a los miembros de nuestra Asociación, pues algo siempre podemos hacer para que la luz de las libertades continúe vigente. En todas las épocas los librepensadores se han manifestado críticos de las realidades, para abrir cauces de libertades. Garibaldi es justamente un ejemplo y referencia. Por ello debemos tenerlo presente, incluso aunque muchos encuentren arcaico revindicar su presencia histórica. Porque muchos desean alterar la historia para vendernos mejor su relato de las cosas. Garibaldi no fue solo un romántico que anduvo revoleando el poncho por diversos lugares del mundo, sino un ciudadano del mundo con una ética y un sentido de la responsabilidad absolutamente consustanciada con su concepción del humanismo.

Humanismo que supo bajarlo a tierra, estando siempre de lado de aquellos que luchaban por sus libertades, su emancipación y su dignidad. Por ello los ideales de Garibaldi fueron los de potenciar siempre la Democracia, la República y la Ciudadanía. Y estar contra todo autoritarismo y despotismo.

Hoy estamos en una época en donde este ideal tiene una particular vigencia: democracia y autoritarismo serán los dos polos que marcarán la contienda entre civilización y barbarie. Y nos apela a nuestro sentido de la responsabilidad: ¿de qué lado estaremos?, ¿cuánto estamos dispuestos a dar?

Y para terminar mis queridos amigos y amigas, deseo recordar con emoción a aquellos que nos acompañaron en nuestros comienzos, algunos de los cuales están aquí presentes. Pero deseo expresar un pensamiento en particular para con Nelly Rosso y Rosa Varela, ambas lamentablemente desaparecidas en los últimos años, dejándonos un gran vacío. Y también agradecer a Myriam Tardugno, pues entre tantos aportes que ha realizado en todos estos años, recuerdo muy especialmente que ella puso siempre a disposición su escritorio de la Avenida 18 de Julio frente a la Universidad para nuestras reuniones, y fue allí mismo donde realizamos nuestra asamblea fundacional.

La vida de las instituciones es el resultado de la interacción de quienes las integran. Si esa interacción es fecunda y orientada positivamente, cumplirá con sus objetivos. Esto es lo que nosotros más deseamos para nuestra querida Asociación Civil 20 de Setiembre y que como su logotipo nos indica, pueda continuar siendo una antorcha de luz que alumbe las conciencias y atenúa la oscuridad. Sin dudas lo será mientras haya quienes sean capaces de dejar de lado un poco de sus intereses personales para dedicarle algo a los intereses generales, a la Res Publica. Solo así continuaremos teniendo el orgullo de continuar siendo los genuinos representantes del garibaldismo en este rincón del mundo.



LIBREPENSAMIENTO EN EL SIGLO XXI

José Pablo Folena
Asociación Civil 20 de Setiembre

Ciudadanos y Ciudadanas:

Agradezco mucho la oportunidad de poder compartir en esta instancia algunas reflexiones sobre el tema que me convocaron: "Librepensamiento en el siglo XXI"

Para ir poniéndonos en contexto permítanme precisar que es un Librepensador, es una persona que forma sus ideas, creencias y juicios de manera independiente, sin aceptar dogmas, tradiciones o autoridades como verdades absolutas.

En vez de seguir de forma automática, lo que dicta una religión, un sistema político, una ideología o una costumbre, el librepensador aplica la razón, la evidencia y la reflexión crítica para arribar a sus propias conclusiones.

En la práctica el librepensador, cuestiona lo establecido, evitando aceptar algo porque "siempre se hizo así" o porque lo decidió una autoridad. Investiga y se informa, compara distintas fuentes y perspectivas antes de formar una opinión. Usa la lógica y la ciencia como herramientas principales para comprender la realidad. Defiende la libertad de pensamiento y expresión, respetando que otros también tengan el derecho de pensar diferente. Por último, promueve valores humanistas, buscando el progreso del conocimiento, la justicia y la dignidad humana por encima de dogmas.

Ser un librepensador no significa estar "en contra de todo", sino ejercer la autonomía intelectual y moral, es estar siempre abierto al diálogo y dispuesto a revisar sus propias ideas si surgen nuevas evidencias.

En un sentido filosófico, el librepensador es alguien que se atreve a vivir desde la libertad interior. No nos limitamos a aceptar la herencia de creencias que nos han trasmido. Permitanme, contarles mi experiencia, en mi caso en lo que respecta a las creencias religiosas fui criado en un hogar por un lado muy católico y por otro muy liberal, yo fui en mi infancia y principios de mi adolescencia un católico practicante, pero luego decidí recorrer mi camino en la búsqueda personal de la verdad. Cuando fui padre nunca les impuse a mis hijos mis convicciones, de mis tres hijos, los dos mayores un día decidieron bautizarse y tomar la comunión en la religión católica y así lo hicieron mi hija menor nunca optó por alguna corriente confesional y en todos los casos fue su elección.

Los librepensadores no negamos por negar, nuestra actitud no es de simple rebeldía, en realidad es de pura autenticidad. Sabemos que la verdad se construye en el ejercicio constante de la razón crítica, no se recibe pasivamente sino de la apertura a la experiencia y la disposición a cuestionar lo que parece incuestionable.

Nuestro pensamiento se nutre de la duda fecunda, de esa duda que nos impulsa a seguir indagando y no nos inmoviliza. Cuando nos enfrentamos a una certeza absoluta entramos a sospechar, porque asumimos que el conocimiento humano es siempre relativo y está en permanente revisión

En cuanto a la moral que nos guiamos por principios que hemos sometido a examen y no por normas impuestas que se obedecen ciegamente. Nuestra ética surge del reconocimiento de la dignidad del ser humano y de la responsabilidad de actuar con justicia y respeto a los demás.

En lo que respecta a lo espiritual, no rechazamos necesariamente la trascendencia, lo que si nos resistimos a que se ponga una única forma de comprenderla. Preferimos una espiritualidad abierta, que no anule la autonomía de pensamiento ni el misterio de la existencia.

En resumen, podemos decir que el librepensador es un artesano de su propia conciencia; alguien que vive en coherencia con su razón, su experiencia y su sensibilidad, que es consciente de que la libertad de pensar es la raíz de toda verdadera libertad.

Ahora bien, para comprender cuál es nuestro desafío hoy, hagamos un breve pantallazo de la evolución del Librepensamiento. Pues hablar de un librepensador es hablar de un ser humano que, en cada época de la historia, se ha atrevido a romper las cadenas de la ignorancia y del dogma para caminar en la claridad de la razón y de la conciencia propia.

El germe del librepensamiento lo encontramos en el Renacimiento, por los siglos XV y XVI cuando pensadores como Erasmo de Róterdam que llamó a la tolerancia y a la crítica constructiva y Giordano Bruno que se atrevió a imaginar un universo infinito. Aquí se comienza a cuestionar la autoridad absoluta de la Iglesia y del dogma medieval. Así como el redescubrimiento de la razón clásica donde tuvo un papel muy importante el Al - Andaluz y el islam que hoy se ha desvirtuado totalmente y por supuesto el resurgir de la ciencia que abrió la posibilidad de que el ser humano sea protagonista de su destino y no un mero súbdito de la tradición.

Llegamos luego al siglo XVIII y es con la Ilustración donde el concepto de librepensador toma forma plena. El librepensador de la Ilustración es un combatiente contra la superstición, la tiranía y el oscurantismo, es un defensor de la razón como instrumento de emancipación.

Allí está Voltaire, defendiendo la libertad de conciencia frente a la intolerancia; Diderot y D'Alembert, que con la Enciclopedia brindaron el conocimiento a todos, democratizándolo y lo liberan de la tutela clerical y por supuesto Kant magníficamente sintetiza el espíritu del librepensador con su famoso "Atrévete a pensar por ti mismo".

En el siglo XIX, el librepensador se unió a las causas de la libertad civil, de la educación laica, del progreso social. Figuras como John Stuart Mill defienden la libertad individual y la tolerancia. En Francia, el movimiento librepensador se organiza como corriente anticlerical, defendiendo la separación entre la Iglesia y el Estado. También se vincula con el laicismo educativo, con la convicción de que el pensamiento libre solo florece en una sociedad sin dogmas impuestos. En este período, tenemos a un ser inmenso que es parte de nuestra historia y de la historia mundial, el héroe de dos mundos Giuseppe Garibaldi, que con sus Camisas Rojas dieron el marco excepcional para ejemplificar el librepensamiento hace hoy precisamente 155 años cuando sus heroicos Legionarios traspasaron la Porta Pía el 20 de setiembre de 1870.

Llegado el siglo XX, el librepensador, frente a los totalitarismos que pretendieron someter las conciencias, volvió a erigirse como aquel que no entrega su pensamiento a ninguna ideología que se proclame absoluta. Fue, en ese tiempo sombrío, la voz solitaria pero firme que recordaba que sin libertad de conciencia no hay verdadera humanidad. En esta época se destacan filósofos como Bertrand Russell o Jean Paul Sartre que representan esta tradición, defendiendo la libertad intelectual y la responsabilidad individual.

Hoy, en el siglo XXI, el librepensador se reconoce en el humanismo laico, la ciencia abierta, la defensa de la libertad de expresión y la diversidad cultural.

En estos tiempos la situación es más compleja, los enemigos del librepensador no siempre son visibles, ni se presentan con uniformes o decretos. Son sutiles, silenciosos, y a veces se disfrazan de aliados. Pero están allí, y quien desea pensar con libertad debe reconocerlos y enfrentarlos.

Primero, está la desinformación, esa niebla que nubla la razón y confunde los sentidos. Noticias falsas, rumores interesados, algoritmos que nos muestran solo lo que queremos ver; todo conspira contra la claridad del pensamiento. El librepensador debe mantener la mirada firme, discerniendo lo verdadero de lo ilusorio y buscando siempre la luz de la evidencia y la reflexión.

También existe la presión de las mayorías, esa fuerza invisible que empuja a aceptar lo que todos aceptan, a callar cuando se piensa diferente. Hoy, la aprobación social, la corrección política y la inmediatez de las redes buscan homogeneizar la conciencia. El valiente librepensador, sabe resistir, sosteniendo su juicio aun cuando nadar contra la corriente signifique soledad.

Tenemos acechando también al relativismo extremo. Cuando todo se considera igualmente válido, se diluye la posibilidad de discernir la justicia, la verdad y la ética. El pensamiento libre exige mantener la duda, pero también la firmeza de principios que no se venden al capricho de la moda.

No menos insidioso es el consumismo y la distracción tecnológica. La sobreabundancia de estímulos busca anestesiar la mente, relegando la reflexión a un segundo plano. El librepensador debe aprender a mirar más allá del ruido, a resistir la tentación de ser un mero espectador y a concentrar su atención en lo que verdaderamente importa.

Por último, tenemos los enemigos internos; la apatía, la comodidad, el miedo a cuestionar nuestras propias certezas. Como muchos de ustedes saben, una de mis actividades es la docencia en Economía, una vez estaba explicando un procedimiento para resolver un problema, la respuesta de una alumna me dejó de cara; como lo que estaba haciendo era razonar la situación que nos enfrentaba el problema me dijo muy seria, "Dame la respuesta yo no quiero pensar" sin duda este es el enemigo más difícil de enfrentar, Pues quien teme mirar de frente sus prejuicios, quien prefiere la ignorancia a la responsabilidad, cede la libertad de pensamiento. Vencer estos enemigos requiere coraje, disciplina y honestidad consigo mismo.

Porque en todo tiempo y lugar, Pensar exige esfuerzo. Pensar de verdad y no repetir ideas ajenas, sino examinar, comparar, cuestionar y llegar a conclusiones propias requiere energía, disciplina y paciencia. El ser humano tiende por naturaleza a elegir el camino más corto y menos costoso, aceptar lo dado es más fácil que ponerlo en duda.

Pensar también genera incertidumbre. El pensamiento crítico abre preguntas y éstas generan inseguridad. Para muchas personas es más cómodo aferrarse a certezas heredadas, aunque sean frágiles y no enfrentar el vértigo de no tener respuestas definitivas, es como arriesgarse a que se nos mueva el piso.

Pensar puede ser peligroso, a lo largo de la historia quienes pensaron diferente pagaron un precio y a veces muy alto, recordemos a Giordano Bruno que pagó con su vida por ello. Por esto muchos prefieren el silencio complaciente antes que disentir.

En cierta forma pensar nos saca de nuestra zona de confort. Cuando uno piensa libremente, descubre injusticias, incoherencias, manipulaciones. Y ese descubrimiento lleva a la responsabilidad de actuar. Por eso a veces se prefiere no pensar, porque ello obliga a hacerse cargo.

Pensar por último digamos que incomoda al yo. El pensamiento crítico no solo cuestiona al mundo, también cuestiona las propias creencias, prejuicios y comodidades. Mucha gente teme a la autocrítica porque implica aceptar que pudo estar equivocado, y el ego resiste más que cualquier dogma externo.

En última instancia está siempre vigente el desafío de la defensa de la libertad de pensamiento. Por más que se encuentre proclamada en Constituciones y declaraciones de derechos, dicha libertad nunca está garantizada. Se ve amenazada tanto en regímenes autoritarios que persiguen a los disidentes, como en democracias donde la manipulación mediática, el populismo o la corrección política buscan uniformar el pensamiento. El librepensador del siglo XXI debe ser, por lo tanto, un guardián vigilante de esa libertad, consciente de que sin ella no hay progreso ni humanidad posible.

A modo de síntesis final, tengamos presente que ser un librepensador en los tiempos que corren, no es un anacronismo ni un ideal romántico. Es una necesidad. Frente a un mundo saturado de voces, nuestro desafío es conservar nuestra propia voz. Frente a un universo de estímulos que buscan moldear conciencias, nuestra misión es seguir siendo dueños de la nuestra. Nuestro camino no es cómodo ni está libre de riesgos, pero encierra la recompensa más alta, que solo en el ejercicio libre y responsable del pensamiento, el ser humano puede realizar plenamente su dignidad.

Tengamos presente siempre, entonces, que el verdadero poder de un librepensador no radica en la mera crítica, sino en la valentía de vivir según su conciencia, aun cuando ello implique ir contra la corriente. En un siglo donde la información se confunde con la verdad, donde la opinión se disfraza de conocimiento y donde la voz de la mayoría amenaza con acallar a las conciencias singulares, el librepensador es faro y guardián. Tenemos del desafío de sostener encendido el fuego de la razón, de la justicia y de la dignidad humana. Mientras exista un solo hombre o una sola mujer capaz de pensar libremente, el espíritu del librepensamiento seguirá siendo la fuerza que mantiene erguida a la humanidad frente a toda oscuridad.

Muchas Gracias.



CENSURA Y CANCELACIÓN: ¿PROTECCIÓN DE DERECHOS O ATAQUE A LA LIBERTAD DE PENSAMIENTO?

Leonardo Silva,
Asociación Civil 20 de Setiembre

Introducción

La censura y la cultura de la cancelación han adquirido en los últimos años una notoriedad que trasciende fronteras. En la era digital, donde la información circula a velocidades sin precedentes, las tensiones entre la libertad de expresión y la necesidad de proteger a ciertos colectivos vulnerables se intensifican. Uruguay, reconocido internacionalmente por su tradición democrática, su robusto marco de libertades civiles y su histórica defensa del pluralismo, no ha estado ajeno a este debate.

En el contexto uruguayo, la discusión sobre los límites de la palabra y las consecuencias sociales de ciertos discursos se enfrenta a un dilema: ¿las restricciones a la libre expresión son un mecanismo legítimo de protección de derechos o, por el contrario, una amenaza a la libertad de pensamiento que constituye uno de los pilares fundamentales de la república?

Este ensayo explora estas tensiones, analizando tanto la dimensión teórica como la práctica de la censura y la cancelación en Uruguay, evaluando casos recientes, el marco normativo y la influencia de las dinámicas globales en la cultura política nacional.

Libertad de expresión en Uruguay: un punto de partida

Uruguay ha sido históricamente un país que ha valorado la libertad de pensamiento y de expresión como un derecho fundamental. Desde la Constitución de 1830 hasta la vigente de 1967 (con sus sucesivas reformas), el ordenamiento jurídico nacional reconoce la libertad de expresión como un principio rector de la vida democrática. El artículo 29 establece: "Es enteramente libre en toda materia la comunicación de pensamientos por palabras, escritos privados o publicados en la prensa, o por cualquier otra forma de divulgación, sin necesidad de previa censura...".

No obstante, este mismo artículo agrega que los responsables deben responder "con arreglo a la ley por los abusos que cometieren". Aquí surge el dilema: la protección frente a abusos puede, en determinadas circunstancias, convertirse en un terreno fértil para formas de censura, ya sea estatal o social.

Censura estatal: historia y presente

En Uruguay, la censura estatal tuvo su momento más oscuro durante la dictadura cívico-militar (1973-1985), cuando se prohibieron libros, canciones, obras teatrales y expresiones críticas. La represión ideológica se tradujo en un silenciamiento de voces disidentes, dejando una huella profunda en la memoria colectiva.

Hoy, en democracia, las formas de censura estatal son más sutiles, pero aún generan debate. Casos como las discusiones sobre la regulación de medios, el acceso a información pública, la concentración mediática y los límites al discurso de odio han puesto sobre la mesa la tensión entre libertad y regulación.

Un ejemplo reciente se encuentra en el debate sobre la Ley de Servicios de Comunicación Audiovisual. Sus disposiciones han sido defendidas por algunos como mecanismos de democratización de los medios, mientras que otros las critican por abrir la puerta a formas encubiertas de control estatal.

Cancelación social: el nuevo escenario

Más allá del Estado, hoy el foco está en la llamada “cultura de la cancelación”, fenómeno nacido en redes sociales y expandido al mundo offline. En Uruguay, al igual que en otros países, se han registrado episodios donde artistas, periodistas o figuras públicas enfrentaron campañas de rechazo por expresiones consideradas ofensivas o discriminatorias.

La lógica de la cancelación se basa en el escrutinio público amplificado por las plataformas digitales. Lo que antes podía quedar circunscripto a un debate académico, mediático o institucional, ahora se convierte en tendencia global en cuestión de minutos.

Este fenómeno plantea preguntas de fondo:

- ¿Es la cancelación una forma de justicia social, donde las mayorías hacen rendir cuentas a quienes ostentan poder simbólico?
- ¿O se trata de un mecanismo de censura social, donde el miedo a la sanción colectiva limita la posibilidad de disentir?

En Uruguay, un país con una fuerte tradición de debate político y cultural, la cancelación adquiere matices particulares. La relativa escala pequeña de su sociedad hace que los conflictos se amplifiquen en círculos reducidos, y que los efectos —positivos o negativos— se sientan de manera más directa en la vida de los afectados.

Argumentos a favor de la censura y la cancelación

Los defensores de la censura regulada y de las dinámicas de cancelación sostienen que existen discursos que, bajo la apariencia de libertad, reproducen violencia, discriminación y exclusión. En este sentido, la restricción no sería un atentado contra la libertad de expresión, sino una herramienta para garantizar la dignidad humana y la convivencia democrática.

En Uruguay, estos argumentos han sido relevantes en debates sobre:

- Discursos de odio: expresiones racistas, xenófobas, homofóbicas o sexistas que pueden tener consecuencias concretas en la vida de las personas.
- Negacionismo: en particular, la negación de los crímenes cometidos durante la dictadura militar, un tema sensible en la memoria histórica del país.
- Protección de colectivos vulnerables: movimientos feministas y de diversidad sexual han subrayado que ciertos discursos, lejos de ser inocuos, perpetúan estructuras de opresión.

Desde esta perspectiva, la censura y la cancelación serían mecanismos de autodefensa social frente a los abusos de la palabra.

Argumentos en contra: el riesgo de silenciar la diferencia

Del otro lado, las críticas apuntan a que la censura y la cancelación conllevan un riesgo considerable: sofocar la diversidad de opiniones y generar una autocensura que erosiona el espíritu democrático.

En Uruguay, donde el pluralismo político y cultural ha sido una característica distintiva, el temor es que la cultura de la cancelación imponga una "ortodoxia moral" en la que disentir se vuelva peligroso. Casos donde periodistas fueron cuestionados por opiniones polémicas, o artistas vieron sus obras boicoteadas, alimentan este temor.

Los principales riesgos identificados son:

- Autocensura: individuos que evitan expresarse por miedo a la sanción social.
- Polarización: el debate público se convierte en un campo de batalla donde no hay espacio para los matices.
- Superficialidad: en redes sociales, muchas veces se cancelan frases sacadas de contexto sin un análisis profundo.
- Deslegitimación del disenso: se debilita la idea de que en democracia debe existir un espacio para la confrontación de ideas.

Uruguay en el contexto global

Uruguay no está aislado de los debates globales. La cultura digital conecta al país con discusiones que se dan en Estados Unidos, Europa o América Latina. El fenómeno de la cancelación opera en red: una polémica nacida en otro país puede resonar en Uruguay, influenciando percepciones y prácticas locales.

Al mismo tiempo, Uruguay aporta su particularidad: un marco democrático robusto, una sociedad con altos índices de alfabetización y un tamaño relativamente pequeño que permite vínculos más directos entre actores sociales y políticos. Esto hace que las dinámicas de cancelación y censura no se vivan con la misma intensidad que en otros contextos, aunque sí generen preocupación y debate.

7. Hacia un equilibrio necesario

El gran desafío consiste en encontrar un equilibrio entre la protección de derechos y la defensa de la libertad de pensamiento. Ni la censura absoluta ni la libertad irrestricta son soluciones viables en una sociedad democrática.

Uruguay podría ser un laboratorio privilegiado para ensayar formas de regulación y convivencia que eviten los excesos de ambos extremos. Algunas posibles vías incluyen:

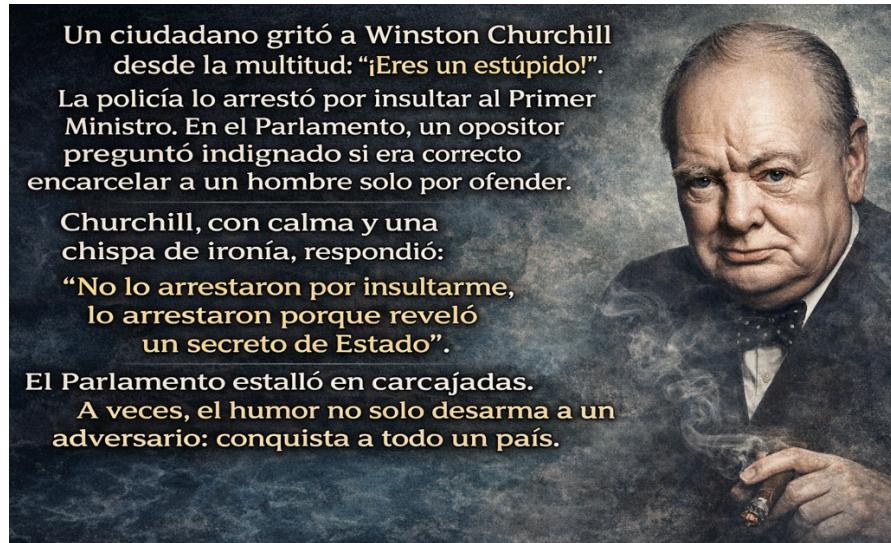
- Educación en pensamiento crítico: fomentar la capacidad ciudadana de discernir entre discurso legítimo y discurso dañino.
- Mecanismos de reparación simbólica: que permitan abordar expresiones ofensivas sin necesidad de silenciar al emisor.
- Pluralismo mediático: garantizar que existan múltiples voces en el espacio público, reduciendo la concentración y ampliando la diversidad.
- Promoción del debate respetuoso: fortalecer la tradición uruguaya de discusión política y cultural como un valor democrático.

Conclusión

La censura y la cancelación constituyen un dilema central de nuestro tiempo. En Uruguay, país con una larga tradición de defensa de la libertad, el desafío pasa por no caer en soluciones fáciles ni en extremos peligrosos.

Por un lado, resulta innegable que ciertos discursos pueden causar daños reales y que la sociedad tiene derecho a defenderse de ellos. Por otro lado, limitar la expresión bajo la presión de la censura estatal o de la sanción social puede debilitar los cimientos mismos de la democracia.

La respuesta, probablemente, no radique en optar por la censura o por la libertad irrestricta, sino en construir un marco ético, educativo y jurídico que permita a la sociedad uruguaya proteger derechos sin anular la diversidad de pensamientos. Solo así será posible honrar la tradición democrática del país y, al mismo tiempo, adaptarse a los desafíos de la era digital.



¿QUÉ QUEDA DE LO HUMANO? DESAFIOS FILOSOFICOS DEL TRANSHUMANISMO

Diego Casera,
Asociación Civil 20 de Setiembre

Introducción:

No vengo aquí como experto en nada (y menos en el sentido señalado por Macedonio Fernández, como "especialista en cuestiones en general"), soy un ciudadano y un sujeto, y de esa manera participo aquí frente a mis pares que son ustedes. Esta Asociación, en todos estos años, entre las muchas cosas que ha hecho y hace, busca estimular el pensamiento crítico y el debate de ideas, más allá de etiquetas académicas que particularmente entiendo sobrevaloradas en una parte de nuestra sociedad contemporánea y personalmente desprecio el uso que suele dársele, para entre otras cosas cometer falacias de apelación a la autoridad o hablar "en difícil" para que nadie entienda nada salvo que sea otro experto.

Así que seré lo menos técnico y académico posible, cosa que me alegra intentar...lo de la claridad no lo puedo garantizar, todo no se puede.

Para hablar acerca del tema asignado no estoy partiendo de cero sino que tomaré como base además de autores de referencia en la materia, algunos algunos artículos de mi autoría publicados en revistas especializadas, un proyecto de conferencia que tengo para dar en un Congreso internacional de neuropsiquiatría en Francia en noviembre de este año, pero más importante todavía, el insumo de algunas discusiones que tuvieron lugar promovidas gracias a esta Asociación 20 de setiembre, que como sabrán tiene como uno de sus ejes guía al Humanismo como concepto valórico central.

Tendré que ser reduccionista por temas de tiempo y de recursos, con lo conceptos de Humanismo, transhumanismo y también naturalmente con el concepto de filosofía.

Tomaré unos instantes nada más para hacer algo imposible que es dar una noción de lo que es la filosofía. Lo haré de la única manera posible, a saber, de forma cortante y arbitraria: la filosofía es el arte preguntar y también es el arte de prepararse para morir. En pocas cosas estoy tan de acuerdo con Deleuze cuando dice: "La filosofía no sirve ni al Estado ni a la Iglesia, que tienen otras preocupaciones. No sirve a ningún poder establecido. La filosofía sirve para entristecer. Una filosofía que no entristece o no contraría a nadie no es una filosofía. Sirve para detestar la estupidez, hace de la estupidez una cosa vergonzosa." (Nietzsche y la Filosofía)

Aunque busca pensar la totalidad de lo real, la filosofía no busca un saber homogeneizado ni homogeneizante, sino que tiene (y acaso por desgracia cada vez más, diferentes campos de especificidad: debemos siempre considerar entonces cuando hacemos o leemos filosofía, las diferencias entre epistemología, gnoseología y ontología (filosofía teórica o metafísica). La epistemología es la Filosofía de la Ciencia, la gnoseología es la Teoría del Conocimiento y la ontología es el estudio del Ser (estudio de las cosas que son).

Como verán, mis apuntes irán moviéndose entre uno y otro plano con cierta impunidad de la que goza todo saber vivo que buscaa verdad como horizonte de sentido.

Partiré de una afirmación sencilla y —creo— exigente: el transhumanismo no es solamente un conjunto de técnicas; es una pretensión sobre lo que la humanidad puede o más aún debería llegar a ser. En algún trabajo he analizado algunas limitaciones de ciertas críticas bioéticas; me propongo hoy leer esas tensiones con dos lentes teóricas: la de Hegel y la de Lacan. Mi objetivo no será el de una condena nostálgica ni tampoco el de una celebración acrítica, sino que pasará por mostrar qué es lo que se pone en juego —ontológica, ética y políticamente— cuando aceptamos la promesa de “superar” lo humano mediante técnicas.

Algunos ejemplos concretos de avances vinculados con la cuestión: según informa la agencia Reuters, el año pasado compañías como Neuralink consiguieron la aprobación para realizar ensayos e implantes humanos en interfaces cerebro-computadora; los primeros pacientes pudieron mover un cursor o manipular programas con el pensamiento. Estas intervenciones plantean cuestiones sobre privacidad neuronal así como la vulnerabilidad ante el fallo técnico o a la utilización comercial de datos cerebrales.

La literatura científica reciente señala la prudencia que debe tenerse al incursionar en campos como la edición genética, en dónde recientes investigaciones muestran avances de relevancia m en edición somática para terapias y en técnicas cada vez más precisas. No obstante, la edición genética y su repercusión para generaciones futuras mantiene abiertos acerca de conceptos como justicia, incertidumbre epigenética y también a la potencial afectación en la toma de decisiones colectivas.

No se trata de un futuro lejano y ni siquiera ya de mediano plazo, ya que las tecnologías están hoy mismo incidiendo en decisiones tanto regulatorias, como económicas y culturales. No se trata de decisiones que afecten cuerpos individuales, ya que tienden a replanteara normas de reconocimiento —quién cuenta como “normal”, quién es apto, qué capacidades se valoran— y claramente potencian desigualdades si el acceso es inequitativo.

Una estética de la promesa transhumanista:

Conocemos promesas transhumanistas erradicar enfermedades hereditarias, combatir y eliminar el envejecimiento, aumentar la capacidad cognitiva, ensamblar redes neuronales con tecnología que nos permita “descargar” memorias, diseñar bebés sin enfermedades, y un largo etcétera que se amplía a cada paso. Este discurso conlleva una estética propia: un relato de dominio y perfección técnica que transforma la finitud humana en un problema que puede ser resoluble de manera técnica.

Deberíamos comprender lo radical de ese gesto, ya que si entendemos lo humano en tanto intersección de corporalidad, historia y trama simbólica, entonces postular su “mejora” total implicaría proponer una redefinición profunda de la manera en que nos reconocemos entre nosotros. No se trata meramente de biomedicina aplicada, sino de algo profundo que implica transformar los marcos de sentido donde la identidad, la responsabilidad y la política, precisamente tienen sentido.

Algunos apuntes desde Hegel: reconocimiento, finitud y devenir histórico:

Para Hegel la categoría de lo humano no es una sustancia fija: la conciencia —el Espíritu— se constituye históricamente, por la mediación de otros, a través de procesos conflictuales que permiten el reconocimiento recíproco. En la célebre sección del Señorío y la Servidumbre, Hegel escribe, con toda la claridad que puede serle imputable:

“La autoconciencia existe en y para sí, en cuanto existe para otra autoconciencia; es decir, sólo existe en cuanto es reconocida.” (Fenomenología del Espíritu)

Esta propuesta del Maestro es fundamental. La identidad humana es aquello que aparece entre y por la intersubjetividad, mediante la realización de la libertad reconocida y por el trabajo histórico que hace posible una "forma" de vida compartida. La finitud, el conflicto y la dependencia mutua son condiciones constitutivas del Espíritu en sus diferentes modos o variantes.

¿Qué tenemos ante nosotros entonces cuando emerge un proyecto que promete la supresión o reducción drástica de la dependencia, el límite o la vulnerabilidad? Si el transhumanismo pretende eliminar la falta, la enfermedad o la discapacidad mediante técnicas que convierten el cuerpo en una plataforma, se corre el riesgo de ingresar en una forma de inmediatez que, hegelianamente, sería para nosotros regresiva, vale decir, anular la mediación que produce al sujeto como tal. La "superación técnica" de la vulnerabilidad podría abatir los procesos culturales y simbólicos que sostienen el reconocimiento mutuo que nos hace sujetos y nos hace humanos.

Aclaro aquí algo innecesario pero que nunca está de más: lo que digo no pasa por un rechazo ciego de talante tecnofóbico, sino que es una advertencia histórica. La dialéctica hegeliana nos enseña que superar algo sin comprender la mediación que lo constituyó puede llevar a una forma de pérdida: es decir que en este caso no estaríamos ganando una "mejor humanidad", sino una humanidad empobrecida de sus condiciones de libertad histórica.

Una mirada lacaniana: la falta, objeto a y el imposible de la completitud

Para la clínica que postula el psicoanálisis lacaniano, lo humano se encuentra constituido (atravesado) por el lenguaje y por la estructura del deseo. El axioma lacaniano tan conocido: "El inconsciente está estructurado como un lenguaje", implica que la subjetividad está siempre mediada por el orden simbólico.

Más aún: el sujeto no es una plenitud que pueda desvanecerse en una técnica, ya que siempre existirá el objeto causa de deseo (*objet petit a*), que nunca puede ser totalmente capturado por los objetos empíricos. Con esto Lacan describe la estructura trágica del deseo: siempre buscamos algo que no es el objeto concreto.

Pero el programa del transhumanismo, con su promesa de completar al sujeto (hacerlo más sano, más inteligente, menos vulnerable), viene a ofrecer una forma de completitud que intenta obturar la falta estructural que nos constituye. Pero la experiencia demuestra, que el intentar eliminar esa falta lo que produce es uevas postulaciones del fantasma y también de compulsión, pero nunca la desaparición del deseo.

Bajo esta óptica, la promesa de la completitud técnica se torna algo paradójico, ya que cuanto más se intenta colmar la falta mediante instrumentos, más se refuerza la lógica del objeto-causa del deseo. El objeto técnico entra a ocupar la posición de a y moviliza una cadena de demandas. Lejos de resolverse la estructura del sujeto, a lo sumo se la transforma y se la intensifica.

Hegel y Lacan: desde el reconocimiento hasta la falta.

Articular ambos enfoques, puede llevarnos a elaborar una lectura potente del transhumanismo. Mientras que hegelianamente estamos obligados a ver lo humano como un devenir intersubjetivo e histórico, para Lacan ademáshabría que considerar que el sujeto está estructuralmente incompleto y que esa incompletud produce deseo y prácticas simbólicas.

Lo que ocurre al reconfigurar la tecnología sin atender a ambas dimensiones —a saber, tanto el tejido social del reconocimiento como también la estructura del deseo— se corren riesgos altos que entiendo sería conveniente evitar. Por un lado, puede darse una pérdida de marcos de reconocimiento que organizan la vida política y social en sentido amplio, mientras que por otro, puede darse un emergir de nuevas formas de compulsión y de goce técnico que no resuelven la falta sino que, a lo sumo la cosifican y mercantilizan.

Conclusiones:

Finalizando mi exposición, permítaseme dejar planteadas solamente unas pocas cuestiones a ser abordadas filosóficamente (y solamente en primera instancia y de manera filosófica menos profunda de la que podremos desarrollar en otro momento y seguramente en otros ámbitos también).

En primer lugar la cuestión de la identidad (que no es la de Deleuze a la que adherimos nosotros, que somos hijos orgullosos de la modernidad, de la Ilustración y del Humanismo. Para nosotros la identidad no debería ser cualquier cosa sino que debe ser algo asociado a la continuidad histórica.

Si es que se interviene a la memoria humana , a nuestra memoria (para mejorarla claro, siempre es para mejorar), podría también alterarse aquello que nos constituye anímicamente o a nivel de nuestros rasgos cognitivos centrales. Cabría preguntarnos, en ese escenario no tan lejano ¿qué permanecería de la identidad de una persona? ¿Qué hace que yo sea yo? Hegel nos recordaría que la identidad se articula en la historia compartida y si la técnica interviene para depurarla o fragmentarla en esa continuidad, no solamente dejaríamos de ser nosotros sino que deberíamos redefinir la noción de persona humana.

Otra tema no menor, es del reconocimiento social asociado con la justicia social, cuestión profundamente elaborada por autores contemporáneos de la Teoría Crítica como Axel Honneth. Ocurre que si las mejoras tecnológicas tienden a distribuirse según capital y geopolítica, la justicia de esa distribución será siempre desigual. Si la mejora deja de ser excepcional y se convierte en ventaja competitiva de mercado, las relaciones de reconocimiento y la igualdad se verán profundamente afectadas. Hegel nos obliga a pensar en términos de que la libertad es algo que se realiza socialmente, vale decir entonces, que una libertad tecnificada y desigual no es una libertad real sino ilusoria.

Otro elemento crítico de base que quisiera dejar planteado es el del estatuto del deseo y lo Político. Lacan nos obliga a preguntar por qué estas tecnologías son tan deseadas por los seres humanos, por la humanidad, por qué se desean exactamente. ¿Deseamos corregir una carencia real, o perseguimos un ideal de completitud que la técnica nos muestra como posible? La Política debe desvelar los fantasmas colectivos detrás de las demandas tecnológicas y distinguir las demandas por un lado y las necesidades por otro. Claro está que dicha distinción se torna difusa si el mercado tiene a abarcarlo todo, incluso la dimensión humana, incluso el deseo. Habría otras muchísimas cuestiones de base para plantear como ejes de desarrollo temáticos, pero por motivos de tiempo no las dejaré siquiera planteadas.

Y en este punto es cuando a los filósofos se les pregunta por las propuestas y las soluciones, cuestión que ciertamente incumbe poco a la filosofía, o al menos debería incumbrirle menos que las preguntas y la visibilización de problemas. Sin embargo, podríamos introducir desde la teoría lacaniana, algo que podría denominarse (no se forma demasiado original) propuesta ética de custodia de la herida.

Se trataría de no intentar salvaguardar lo humano como una claaay que tenemos que "proteger" de la técnica, sino más bien custodiae la herida que hace que lo humano sea posible. Eso en la práctica podría tener que ver con definir límites no como meras y ciegas prohibiciones sino como marcos habilitantes del reconocimiento de la autonomía, pero también el reconocimiento de la vulnerabilidades y de las responsabilidades de carácter intergeneracionales. Asimismo, y en esto sí me salgo de mi campo, pero como dije hablo también como sujeto y ciudadano, cuidar todo lo vinculado con la distribución y acceso a las mejoras técnicas disponibles, haciendolo desde una filosofía de las desconfianza, que al menos tiendan a facilitar el diseño de políticas que eviten que dichas mejoras devengan en meras ventajas económicas selectivas.

Desde el punto de vista ciudadano también tendremos la obligación de salvaguardar la memoria simbólica, mediante el sostenimiento de espacios públicos de deliberación donde se discuta qué formas de vida buena deseamos sostener como seres humanos, sin reducir la discusión a simples cálculos utilitaristas de índole técnica.

La ética que propongo no es anti-técnica. Es, más bien, una ética que reconoce que la técnica aparece siempre ya imbricada en marcos sociales y en estructuras del deseo. Si queremos transformar lo humano sin aniquilar aquello que lo hace posible, debemos pensar la técnica como mediación y no como solución definitiva.

Culminar con un enunciado que puede sin pretensiones desmedidas, condensar una posible articulación desde las ópticas planteadas hoy aquí en esta exposición: lo humano no es nunca una sustancia a proteger, sino un trabajo inacabado. Lo humano, aún con los matices que podremos tener entre nosotros si es que buscamos definiciones más o menos exactas, es algo que ha de gwnert límites, faltas, y muy especialmente, una historia. Esas cosas nos hacen seres tan padecientes como frágiles, siendo esa fragilidad la matriz en donde se inscriben la libertad, la responsabilidad y el reconocimiento.

Si aceptamos pasivamente de manera acrítica la promesa transhumanista de un "más allá" humano sin mayores reparos (no sería el primer "más allá" que a la humanidad pretendería imponérsele para dejé de pensar), corremos el alto riesgo de perder aquello que fue la condición de posibilidad de la autonomía y del sentido, a saber, la finitud y la falta. Mejor que soñar con una plenitud técnica, la responsabilidad filosófica consiste en hacer legible y defendible la herida que nos constituye.



DINÁMICAS PSICOLÓGICAS DE LA RESTRICCIÓN COERCITIVA EN SECTAS

Silvia Balladares

Presidenta de la Asociación Civil 20 de Setiembre

¿Qué lleva a una persona a integrarse a una secta? ¿Qué es una secta y cual la dinámica psicológica de restricción coercitiva que lleva al individuo a renunciar a su autonomía, cortar lazos con su entorno y someterse ciegamente a un líder carismático?

Identificar una secta en la actualidad, requiere abandonar ciertos preconceptos o estereotipos procedentes del siglo IV, cuando se llamaba así a grupos minoritarios que se separaban de corrientes religiosas. En la actualidad las sectas o grupos coercitivos toman otro perfil y multiplicidad de doctrinas, son camaleónicas, desde las provenientes del mundo de la espiritualidad o lo religioso, a aquellas vinculadas a la salud, a la política y también a temas empresariales. Presentan diferentes formas jurídicas, ya que no necesariamente se encuentran fuera del sistema social. Mutan y se adaptan al momento, tomando discursos con mayor penetración y legitimación social. Tampoco las define un determinado número de adeptos, pueden tener desde 20 miembros a miles, o incluso menos adeptos con funcionamiento sectario. Es importante describir exactamente a qué nos referimos en la actualidad cuando hablamos de sectas o derivas sectarias, también denominados grupos de restricción coercitiva.

La mayor dificultad para identificarlas consiste en visualizar las dinámicas psicológicas sectarias, más allá de sus doctrinas que pueden estar vinculadas a necesidades actuales. Otra dificultad esta dada por la capacidad o no de percibir claramente el límite entre la influencia grupal normal y la manipulación de la voluntad o sugestión abusiva propia de la dinámica sectaria. Esta dificultad se presenta porque la interacción tendiente al progresivo control coercitivo no se da en el marco de una relación hostil, sino que por el contrario se produce mediante la seducción perversa o insidiosa. Este tipo de coerción se ejerce con una "patina de bondad", una técnica denominada Love Bombing (Bombardeo de Amor), que busca aproximarse hasta obtener información sobre las vulnerabilidades y necesidades del individuo, a posteriori utilizada para manipular la vida personal o realizar intromisiones en sus relaciones y vida íntima.

Lo que las Sectas tienen como característica común no es la doctrina en sí, su dogma o sistema de creencias, estas pueden variar, sino la dinámica de captación y adhesión a una estructura de poder vertical respecto del líder y una doctrina incuestionable a la que se responde con obediencia ciega y determinados formatos de interacción. Las sectas pueden desplegar niveles variables de control coercitivo sobre sus adeptos, para mantener su estructura de poder.

Las dinámicas psicológicas buscan el control y dominio sobre los comportamientos de los adeptos y lo hacen a través de técnicas de sugerencia, de manipulación y de control coercitivo, que progresivamente llevan a más devoción y más dedicación. Investigaciones psicológicas actuales refieren a que los líderes poseen un funcionamiento perverso narcisista, aseguran tener un don o capacidades extraordinarias o acceso a un conocimiento supremo, albergan la creencia de superioridad y en base a ello creen merecer privilegios y trato especial. Inoculan sus fantasías megalomaníacas de grandeza en sus adeptos, exigiendo la adhesión incuestionable a su persona, a su sistema de ideas u objetivo a perseguir, en una dinámica de funcionamiento que termina por volverse codependiente entre líder-gurú y adepto.

Su legado trascendente e incuestionable se impone como interpretación exclusiva de la realidad, e induce comportamientos y creencias, que deben seguirse de esa forma y no de otra, exigiendo obediencia ciega y sumisión completa. Quedan desdibujadas las diferencias individuales y la autonomía personal de los miembros del grupo, no habilitándose el cuestionamiento o la duda, y culpando de cualquier desvío a problemas del adepto, al cual se rechaza por esa razón. El adepto queda capturado emocionalmente y conducido hacia una alteración de su identidad, sin un consentimiento explícito.

Las derivas sectarias pueden estar basadas en el cristianismo, en el orientalismo con la idea de disolver el ego hacia la entrega incondicional de la sumisión completa y explotadora, en los esquemas comerciales con la promesa de la ganancia rápida y cuantiosa para cambiarle la vida; las derivas sectarias de las pseudoterapias no llevadas a cabo por profesionales que prometen "dejar de vivir en el Matrix" o curaciones grandiosas mediante un "conocimiento superior"; las basadas en el ocultismo o esoterismo; las basadas en racismo o ideas político terroristas bajo la excusa de causas justas que justifican cualquier medio y cualquier consecuencia; las derivas sectarias basadas en el satanismo, etc. etc. Estamos asistiendo también a la proliferación de sectas digitales, que despliegan toda su seducción y adoctrinamiento vía online, aunque, tarde o temprano, siempre habrá un contacto offline. Son potentísimas porque, aparte de los niveles de desinformación que hay en las redes, muchos nativos digitales no saben ver los semáforos de alerta. Hace falta una tarea de educación para que los jóvenes, para que las generaciones actuales y venideras, sepan cómo identificar las señales y conocer los riesgos.

Pero nos preguntábamos al comienzo de esta presentación ¿Qué lleva a una persona a renunciar a su autonomía, cortar lazos con su entorno y someterse ciegamente a un líder carismático? ¿Cuáles son las dinámicas de interacción psicológica que logran la adhesión irracional de adeptos?

Al respecto diversas investigaciones, refieren que serán más "captados" los sujetos insatisfechos con las opciones religioso-espirituales, que busquen solución a sus inquietudes existenciales, los atraídos por experimentar nuevos estados de conciencia o de trance, y los que tiendan a procesar mentalmente la información de una forma más mágica que racional, la proximidad del "reclutador" y la ascendencia que posea sobre el futuro adepto. Por ejemplo en caso de padres que integran a sus hijos menores de edad, luego es muy complejo. Serán más captados también personas que atraviesen situaciones de crisis por acontecimientos dolorosos o decepciones, individuos que ven menguada su capacidad de afrontamiento y de resolución de problemas, con elevados niveles de "malestar subjetivo" (en forma de ansiedad, angustia, trastornos psicofisiológicos, desorientación, culpabilidad,...) y que necesitan alivio al sufrimiento, cosa que se consigue, entre otros muchos modos, cediendo el control de uno mismo a la disciplina de un grupo. Son captados también los jóvenes en fases evolutivas de conformación de su identidad ya que son más receptivos y corren mayor riesgo, al igual que personas con un sistema familiar disfuncional. También un pobre nivel educativo, pero este no es un factor determinante. Debemos saber que nuestra psique busca atajos, asentada en la confianza incondicional y seguridad que brinda un "otro". Son esos momentos de la vida cuando no importa que profesión o preparación académica se posea, las convicciones tambalean y emerge la necesidad de encontrar un lugar que tranquilice, que ofrezca seguridad y compañía, así como soluciones a ese momento de la vida. En los grupos sectarios no solamente ingresan personas en momentos de vulnerabilidad o con historias de vulnerabilidad, sino también personas sanas en sus búsquedas, que ingresan seducidos por las pantallas al mundo que se muestran como creencias, ideas y doctrinas, que luego no condicen con las prácticas concretas para llevarlas adelante. Pero esta búsqueda no es el problema, sino que lo es la intención con que se ofrece la contención y la "ayuda", en que lugar se obtiene ese reaseguramiento y consuelo; cuando este lugar ofrece a cambio un discurso sectario para instalar luego una relación de abuso. Entonces la vulnerabilidad es una puerta de ingreso a estas dinámicas, que en un primer momento hacen sentirse cuidado, especial, dentro de un proyecto vital, mientras que el propósito sigue al gurú que precisa de seguidores sumisos que apuntalen su discurso grandioso (creerse un ser superior que debe ser reconocido como tal). Se establece entonces una relación de intensa codependencia emocional. Los adeptos pasan a ser prótesis del líder o gurú.

Imaginemos la restricción coercitiva del líder como un artista de teatro que, para crear su obra, primero vacía el escenario de todo el atrezo anterior (rompiendo la identidad y las relaciones previas del individuo), luego controla cada foco de luz y sonido (manipulando la información y las emociones), y finalmente, escribe y dirige cada movimiento y cada palabra de los actores (dominando el comportamiento y el pensamiento). El objetivo no es solo que los actores interpreten un papel, sino que lleguen a creer que ese es su verdadero ego y que la obra es la única realidad posible, incluso después de haber salido del escenario.

Las máscaras de estos movimientos son veladas con seducción y falsas promesas, que dialogan con las necesidades o momentos vitales de las personas, con sus inquietudes o aspiraciones vitales, como pueden ser la sanación, mayor poder económico, desarrollo personal, mejoría de las relaciones, enmascarando sus finalidades reales, que no coinciden con las que prometen. Terminan en un funcionamiento parasitario, que explota las cualidades de las personas como instrumentos, empleando sus capacidades y recursos en beneficio del grupo, bajo el fundamento de transformación, iluminación o crecimiento, estimulando al mismo tiempo sentimientos de miedo, culpabilidad y temor si se abandona el grupo.

Este es el primer escalón de las relaciones destructivas, una erosión progresiva de la psique y una destrucción de sus capacidades, de la emocionalidad, la iniciativa y el pensamiento, lo que produce una importante alteración de identidad, que denominamos control coercitivo, compuesto de dinámicas de abuso psicológico, físico o bien radicalización ideológica violenta. El vínculo sectario supone una intromisión perversa de la mente del otro que termina por destruir su identidad.

A efectos de dimensionar el problema, en Uruguay, un caso notorio ocurrió en el año 2015 cuando el Psicólogo Alvaro Farías advierte que el “Movimiento para la Integración del Absoluto Sublime” (MISA), una secta de origen rumano operaba bajo el disfraz de un proyecto de yoga y meditación en la Universidad de la República. Se investigó esa secta por posibles vínculos con trata de personas, pornografía y abuso sexual. Otro caso fue el de “Los Niños de Dios” también conocidos como “La familia de amor”, que estuvieron activos en Uruguay en los años 90, conocidos por prácticas altamente controvertidas de abuso.

Desde el punto de vista psicológico, las dinámicas coercitivas ejercidas por las sectas, constituyen un riesgo y un desafío para la salud mental del adepto, de su familia y social en sentido amplio. Anula la libertad de conciencia, la voluntad y el libre pensamiento como método, domina la vida y la muerte, mediante su aislamiento, la manipulación y la sugestión, la rigidización del sentido de vida en base al concepto doctrinal, lo que imposibilita la flexibilidad mental necesaria para reconocer en sí mismo la desestabilización y empobrecimiento progresivo.

El Parlamento Europeo, en el año 2001, en función de su proliferación, trata el problema definiéndolo como grupos que atentan contra los derechos civiles y derechos humanos, comprometiendo la situación social de las personas. Emprendieron luego a nivel político numerosas iniciativas de discusión parlamentaria en Ecopol de la Unión Europea. Se delimitan en esa ocasión la preocupación por prácticas peligrosas de las sectas, como la violación del derecho laboral y de la seguridad social, el fraude fiscal, estafa, engaño y abuso de confianza, la denuncia calumniosa o violación de la vida privada, violencia y práctica ilegal de la medicina, entre otras.

Pero nos convoca ¿Qué tipo de dinámicas psicológicas sectarias generan estos líderes, de restricción o persuasión coercitiva en los grupos?

Decía previamente que lo que caracteriza a una Secta no es la doctrina que promueve o el sistema de creencias, sino cómo se desarrolla la dinámica psicológica de interacción con el líder o gurú y los procesos que conducen al adepto al “lavado de cerebro”. Si bien esta metáfora resulta apropiada para describir el resultado final del proceso de restricción coercitiva, no explica las fases previas, tanto de captación como tampoco las consecuencias trágicas que puede producir este tipo de coerción.

Investigaciones psicológicas recientes (Perlado, 2024) analizan y definen los mecanismos que conducen al “lavado de cerebro” como de restricción o persuasión coercitiva, que es una forma abusiva y sutil de captación, adoctrinamiento y retención del adepto.. Se emiten un conjunto sistemático de técnicas de seducción o sugestión hasta obtener el consentimiento viciado del futuro adepto, lo que comienza a través de un proselitismo engañoso tendiente al abuso psicológico, a través de promesas o generación de expectativas. Pero lo curioso de este tipo de coerción es que se hace con una “patina de bondad”, una técnica denominada Love Bombing (Bombardeo de Amor), que busca aproximarse hasta obtener información sobre las vulnerabilidades y necesidades del individuo, que luego será utilizada para manipular la vida personal con intromisiones en las relaciones y la vida íntima.

La influencia se ejerce para distorsionar la realidad o generar temores paralizantes, mediante un lenguaje críptico, de defensas contra el mal que obviamente está afuera o bien un lenguaje exitista que no admite espacio a la realidad material de la vida, como ocurre en las dinámicas sectarias empresariales.

Prácticamente todas las sectas construyen una narrativa centrada en lo destructivo o inadecuado de todo lo que no esté comprendido en la doctrina sectaria. Afuera están las «energías negativas», las «fuerzas demoniacas» o «los magos negros», las “fuerzas oscuras”, comentarios que esperan distanciar al adepto del afuera, al tiempo que se le convence y seduce para ser un “elegido” a seguir al líder y la doctrina, que le revelará la verdad absoluta.

Por lo tanto, desestabilizar la autoconfianza y autoestima mediante la reinterpretación radical de la realidad y del sentido de la vida, de la sociedad, de los demás y de sí mismo/a, tiene como contrapartida la idealización o admiración exacerbada del líder, la vivencia de la realidad a través de éste, la disociación entre lo bueno y lo malo como mecanismo primitivo de la personalidad, y el reforzamiento del mecanismo de negación de lo que ocurre de incorrecto o negativo dentro del grupo.

Es entonces, cuando despojado de la duda o capacidad crítica, los miembros se ven forzados a legitimar acciones dentro del grupo sectario, en detrimento de si mismos o de los miembros del grupo.

El adepto ha sido sometido de forma pasiva a un procedimiento orientado a suplantar automática y mecánicamente su capacidad de razonar en base a su identidad propia, aislandole de la sociedad, a través de un adoctrinamiento ideológico sistemático, que en post de la reconversión y con un proselitismo engañoso, puede llevarle a realizar largas jornadas laborales sin recibir salario o a la introducción en el abuso de sustancias por asociación entre doctrina y sustancias psicoactivas, o a no realizar tratamientos necesarios para su salud debido a la promesa de sanación por la fe, entre muchas otras consecuencias derivadas de este sometimiento.

Se entiende entonces que la restricción o persuasión abusiva es un uso inmoral, ya que se induce a alguien a hacer algo en beneficio de quien seduce o influye, sin visibilizar las necesidades reales del individuo. Lo personal, lo íntimo, lo familiar va siendo suplantado y modificando, así como sus relaciones previas, los valores, actitudes y comportamientos, todo lo cual conduce gradualmente al aislamiento.

Otra de las estrategias utilizadas en las dinámicas sectarias es la sugestión, un estado psicológico de contagio emocional que induce la intensificación irracional de estados alterados de conciencia. La sugestión provoca el contagio grupal en base a ideas o acciones que se amplifican y retroalimentan, en un momento en particular.

¿Qué consecuencias tiene la restricción coercitiva para la dignidad humana?

Hasta aquí he referido que los estereotipos antiguos ya no describen las Sectas del S XXI. Se han adaptado al mercado de consumo de nuestros tiempos. Si bien, los resultados más difundidos, son las consecuencias trágicas de la manipulación mística, como los suicidios colectivos, la explotación financiera y económica, el sufrimiento posterior de quienes sido expuestos a la restricción coercitiva con graves problema de salud mental, estas consecuencias son solo algunas de las más visibles, pero el daño que pueden provocar algunas sectas es aún más insidioso.

Los elevados niveles de control coercitivo generan daños llamativos y dramáticos como el abuso de niños, la intimidación, actividades delictivas, tráfico de personas o drogas. Aquel estado de vulnerabilidad se logra con escasas horas de sueño, confesiones y revelaciones de la vida privada en ámbitos no atravesados por la ética profesional, complacencia ciega sin registro de las propias necesidades ni retroalimentación empática, castigo a la capacidad de pensar y dudar, despojo de bienes materiales, control del tiempo, exposición a la humillación, vergüenza o rechazo del grupo, problemas alimenticios originados en el temor a no cumplir con determinados hábitos "purificadores", entre una larga lista de daños a la integridad física y psicológica. Los adeptos que logran o intentan salir presentan inseguridad en sí mismos, problemas de autoestima y autocastigo, distanciamiento y ruptura de lazos familiares y de redes sociales, síntomas de estrés post traumático, trastornos de ansiedad, adicción a sustancias psicoactivas, disociación, etc. etc.

Recordemos que la secta toma el control absoluto de la vida pública de sus adeptos, no solo en las actitudes y comportamientos, sino con la restricción de sus derechos civiles y el control de la vida privada mediante prácticas y modos de pensar particulares. El líder refuerza en forma intermitente los comportamientos de sus adeptos, pudiendo pasar de ser el hombre /mujer más bueno del mundo a ejercer abusos en cualquier momento. Estos mensajes paradójicos donde se mezcla seducción, adhesión, informaciones falsas y contradictorias, retención con diversas excusas y un real control del pensamiento, es el caos necesario para paralizar y confundir. Dentro de estas lógicas se generan alianzas matrimoniales e inducción a la apropiación de la sexualidad.

La regresión que implica la transferencia paterna en un líder o gurú, lleva a la aniquilación de la identidad que escuchamos como "disolver el ego" en las doctrinas sectarias, en beneficio de ceder el control sobre la propia vida y con ello toda posibilidad de individuación y progreso personal.

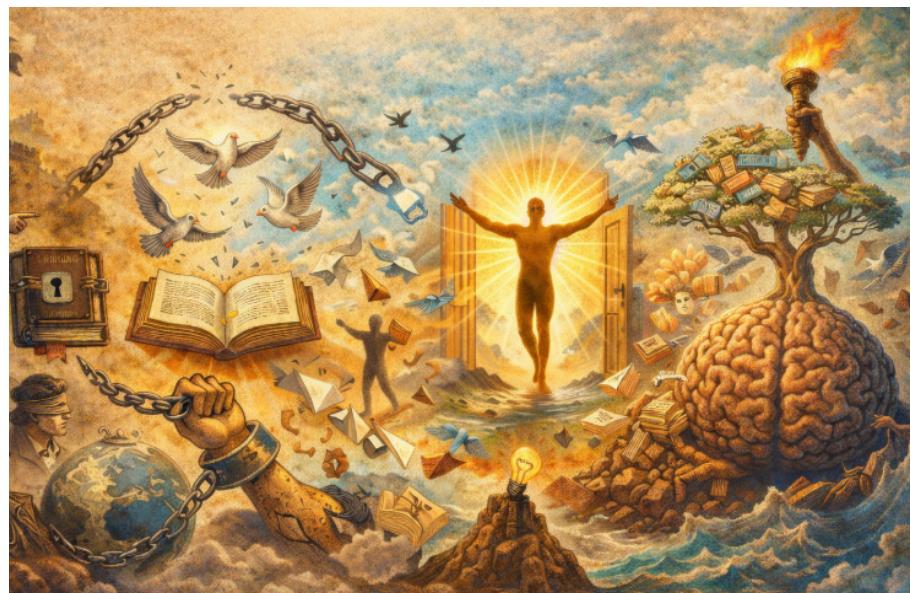
La restricción o persuasión coercitivas es un complejo entramado de abuso psicológico.

Debemos trazar un límite claro entre las interacciones saludables cuando se recibe una auténtica guía o ayuda, que es cuando recibimos acompañamiento pero no interferencias, nos ayudan a pensar pero no dinamitan nuestra psique o redes de apoyo, se respeta a la persona y no se sitúan por encima ni exigen ser venerados. Este tipo de apoyo, se ve confundido en la actualidad por el amplio psicomercado, con buenos flautistas de Hamelín, que en grupos de sanación y pseudoterapias, integran elementos aislados de la ciencia, sin sus conocimientos cabales ni ética profesional.

Son ámbitos dedicados a la salud mental o al derecho, aquellos que reciben los primeros impactos sociales de actos como la incitación al suicidio o autoflagelación, las consecuencias familiares del suicidio colectivo o de la muerte de niños pequeños en ceremonias religiosas, la pedofilia, las violaciones. Según la Organización Mundial de la Salud (1998) el peor aspecto de los malos tratos es la "tortura mental" y "vivir con miedo y aterrorizados". (Klesges, 2003).

La relación entre una persona sufriente y aquel que ofrece la ayuda estremadamente delicada y requiere de un tiempo y un respeto a la intimidad de la otra persona, pero sobre todo de una interacción saludable. La libertad de conciencia es sin dudas uno de los valores a acuñar como derecho en la dignidad humana. Hoy, 20 de setiembre de 2025, celebramos el día nacional de la Libertad de Expresión del Pensamiento, al tiempo que celebramos 20 años de trabajo humilde y dedicado por la dignidad humana, que nos ha convocado siempre a la reflexión acerca de las formas de alienación, de vacíos de derecho u abusos mediante la opresión. Espero que nuestras reflexiones y debates sean un aporte a la claridad a niños, jóvenes y adultos que pueden ser seducidos a ceder su voluntad y autodeterminación, en pos de resolver los momentos de vulnerabilidad evolutiva, afectiva o producto de una crisis vital. Sabemos que las formas que fortalezcan y liberen las capacidades de afrontamiento, procurando una mayor capacidad de adaptación a la realidad para sí mismos y el contexto social, siguen el camino de la conciencia y que ésta comienza en la sensibilización que atañe al conocimiento y la prevención.

Para finalizar comprender las dinámicas de restricción coercitiva en las sectas no solo nos permite identificarlas, sino también al abuso disfrazado de bondad, así como reafirmar el valor de la libertad de pensamiento como pilar fundamental de nuestra dignidad humana. Aunque las sombras de la restricción coercitiva puedan oscurecer la libertad y la autonomía, siempre velaremos por la posibilidad de reconstruir el pensamiento libre.





ACERCA DE LA APROBACIÓN DE LA LEY DE MUERTE DIGNA

*"El derecho a morir no es sobre el acto de morir.
Se trata de la calidad de vida extra y de la paz en
la mente que uno tiene mientras todavía está vivo"*

Michael Nugent - activista irlandés
Congreso de la AILP 2017

En el día de hoy, el Senado de la República por 20 votos sobre 31, terminó de aprobar la Ley de Muerte Digna - que tenía media sanción de la Cámara de Representantes desde el mes de agosto pasado - la cual reglamenta la eutanasia en nuestro país. De esta manera, el Uruguay será el tercer país del continente americano en legalizar la eutanasia bajo ciertas condiciones.

Los librepensadores uruguayos, que desde mediados de la década pasada hemos sostenido la necesidad de contar con dicho instrumento jurídico y que apoyamos en el año 2020 el proyecto presentado en aquel momento, que llegó a tener apoyo en la Cámara de Diputados pero no así en el Senado, no podemos más que manifestar nuestro beneplácito por la aprobación de esta nueva ley, que con ciertas variantes apuntaba al mismo objetivo: la libertad de las personas para decidir sobre su propia muerte y como una manera de compadecerse con aquellas personas que padeciendo enfermedades incurables y sufrimientos extremos deseen acortar sus expectativas de vida.

Los librepensadores uruguayos vuelven a manifestar que su posición al respecto no es caprichosa, ni de desprecio a la vida, como se ha apuntado de manera intencionada desde filas del dogmatismo religioso y político.

Nuestra posición está basada en el más puro respeto de la persona humana y de su dignidad personal. Los librepensadores que han hecho a lo largo de su historia del humanismo una centralidad, consideran que en función de su autonomía los individuos tienen el derecho a decidir cuándo y cómo poner fin a la propia vida, especialmente en situaciones de sufrimiento irreversible.

digno. En este entendido, preservar la dignidad en el momento final de la vida, puede sustentarse en la decisión libre y racional de solicitar la eutanasia para evitar un estado de degradación física y mental que atente contra su identidad y autonomía. Es un acto de libertad que se contrapone contra una crueldad moral que podría implicar una prolongación obligada de la vida contraria al respeto que merece la condición humana.



**Asociación Civil
20 de Setiembre**
LIBREPENSAMIENTO • TOLERANCIA • HUMANISMO



Asimismo, los librepensadores, como defensores a ultranza de la Libertad de Conciencia y de la Laicidad como garantía de una sociedad democrática, son respetuosos de las diversas concepciones que los individuos tengan acerca del sentido de la vida y de la muerte. Por esta razón, quienes decidan en cualquier circunstancia prolongar su vida tienen todo el derecho a hacerlo y a solicitar el concurso de las cuidados necesarios para ello. Pero asimismo, respeta el derecho personal de quienes deciden poner fin a sus vidas, conforme a su conciencia y autonomía, habiendo cumplido las condiciones necesarias para hacerlo. En este sentido, la ley de eutanasia no obliga a nadie a morir, sino que reconoce el derecho de los individuos a decidir sobre su propio fin de vida.

Finalmente, regular la eutanasia significa garantizar al mismo tiempo, un marco ético, profesional y jurídico que protege la voluntad del individuo que sufre; al igual que los alcances y el rol de los profesionales intervenientes y la transparencia del acto médico.

La aprobación de esta Ley de Muerte Digna significa entonces un gran avance de nuestra sociedad en materia de solidaridad y derechos individuales que fortifica nuestra responsabilidad social, nuestro sistema de libertades y nuestra democracia republicana y laica.

Montevideo, 15 de octubre de 2025

**Asociación Civil 20 de Setiembre
Asociación Uruguaya de Libre-Pensadores (AULP)
Asociación Internacional del Libre Pensamiento (AILP)**



**Asociación Civil
20 de Setiembre**
LIBREPENSAMIENTO • TOLERANCIA • HUMANISMO

MENSAJE A LA CIUDADANIA POR EL DÍA DE LA FAMILIA

25 de diciembre: Fiesta de la Familia



Este día, oficialmente declarado feriado nacional en 1917 por el presidente José Batlle y Ordóñez, es una tradición en nuestro país, que promueve la unidad y el amor familiar, alejándose de la connotación religiosa de la Navidad, siendo parte de la tradición y de la identidad laica del Uruguay, ya que el Estado no profesa religión alguna.



La Asociación Civil 20 de Setiembre, les desea unidad y amor familiar, invitándoles a preservar nuestras más caras tradiciones, que a lo largo de la historia, han sostenido el derecho a la libertad de conciencia.



tea

*tea se edita en Montevideo por la
Asociación Civil 20 de setiembre
diciembre 2025*